

Biblia que une la traducción estándar de la Escritura (Reina-Valera 1960) con el popular método de estudio bíblico dispensacional presentado inicialmente por C.I. Scofield.

Notas y comentarios en que se verá el carácter progresivo del trato de Dios para con la humanidad.



Nueva Biblia de Estudio

SCOFIELD

Versión Ampliada

Reina-Valera 1960



- ▶ Introducciones a las distintas secciones de la Biblia y a cada libro
- ▶ Bosquejos abreviados de cada libro
- ▶ Numerosos subtítulos en el texto bíblico
- ▶ Notas a pie de página comentando aspectos del texto bíblico en las siguientes áreas:
 - doctrinal
 - histórica
 - geográfica
 - arqueológica
 - lingüística
 - de costumbres
 - de cronología
 - de comparación de relatos
- ▶ Palabras de Cristo en rojo
- ▶ Referencias en columna central (AT) y columnas laterales (NT)
- ▶ Pesos y medidas
- ▶ Sistema de referencias temáticas en cadena
- ▶ Índice de referencias temáticas
- ▶ Índice de los temas principales de notas a pie de página
- ▶ Guía de citas del AT en el NT
- ▶ Índice de temas seleccionados
- ▶ Breve concordancia
- ▶ Mapas

Biblia de Estudio

SCOFIELD

GÉNESIS

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

angelalbertoyjoanne@gmail.com



INTRODUCCIÓN A LA NUEVA BIBLIA DE ESTUDIO SCOFIELD

La *Nueva Biblia de Estudio Scofield* Versión Ampliada, edición Reina-Valera Revisada 1960, une la traducción estándar de la Escritura al popular método de estudio de la Biblia inicialmente presentado por el Dr. C.I. Scofield en 1909. Las notas en este método de estudio de la Biblia continúan con las mismas doctrinas sostenidas por el Dr. Scofield. Éstas incluyen la inspiración verbal y plenaria y la inerrancia de las Escrituras; la existencia de un Dios tripersonal – Padre, Hijo, Espíritu Santo; el nacimiento virginal y la deidad de Cristo; su muerte sustitutoria, resurrección física y ascensión; su inminente venida para buscar a su esposa, la Iglesia; su regreso visible y premilenial a la tierra; la dicha eterna de los redimidos y el castigo eterno de los perdidos. Las notas son una adaptación en lenguaje moderno realizada por el comité revisor en 1967.

La *Nueva Biblia de Estudio Scofield* ocupa un lugar singular entre las publicaciones concebidas para ayudar a las personas a entender las Escrituras. Su popularidad y utilidad se deben tanto (1) a las circunstancias históricas que circundaron su publicación y posterior revisión, como también (2) a los varios e importantes rasgos doctrinales que comprende. La historia de la Biblia Scofield es fascinante, y puede proporcionar a todo el que la use un mayor entendimiento de lo que incluye el libro, de cómo usarlo y cómo estudiar la Biblia en general. La razón es que la historia misma de la Biblia Scofield está ligada a importantes desarrollos en estudios bíblicos, predicación y enseñanza. En realidad, surgió del profundo estudio de la Biblia por parte de un individuo y fue concebida como ayuda para permitir que otros comprendan la Biblia por sí solos. Como la primera Biblia de estudio en su tipo, ha logrado su objetivo de una manera que su primer compilador probablemente nunca imaginó.

A partir de la primera edición, el objetivo de la *Nueva Biblia de Estudio Scofield* ha sido ayudar al estudiante de la Biblia a considerar las Escrituras como un todo unificado. La Biblia Scofield afirma doctrinas históricas como la deidad de Jesucristo, la realidad de los milagros y la salvación por gracia por medio de la fe. Sin embargo, también refleja una perspectiva de la actividad de Dios en la historia humana tal como está revelado en las Escrituras mismas. Para entender la totalidad de la Biblia se hace crucial creer en el carácter progresivo del trato de Dios para con la humanidad. Las relaciones que Dios establece con las personas están fundamentadas en *pactos* y se van revelando a través de pactos, que conectan la vida humana con la redención divina. Gran parte del material de estudio en esta edición corresponde al análisis de dichos pactos y a su relación con la obra de Cristo.

Además, la *Nueva Biblia de Estudio Scofield* distingue *dispensaciones*, algo que demuestra aún más la naturaleza progresiva de la manera en que Dios trata con la humanidad. Las dispensaciones están asociadas con períodos en que la gente ha sido sometida a pruebas específicas y variadas de su obediencia a Dios, desde el comienzo hasta el final de la historia humana. Aunque no todos los estudiantes de la Biblia están de acuerdo con cada detalle del sistema dispensacional presentado en esta Biblia de estudio, por regla general se admite que la distinción entre ley y gracia resulta básica para el entendimiento de las Escrituras. El reconocimiento de las dispensaciones es de sumo valor para comprender el programa divino de las edades, siempre que se comprenda con claridad que (1) a través de las Escrituras hay sólo una manera de salvación, es decir por gracia por medio de la fe; (2) no puede haber límites estrictos en las terminaciones de todas las dispensaciones porque existe cierta superposición; y (3) la economía divinamente impartida puede continuar después que haya concluido el período de prueba específico. Para esta perspectiva de la Escritura resulta esencial el regreso premilenial de nuestro Señor y los aspectos de la profecía bíblica relacionados con este evento.

HISTORIA DE LA NUEVA BIBLIA DE ESTUDIO SCOFIELD

Cyrus Ingerson Scofield nació el 19 de agosto de 1843 en una zona rural del condado de Lenawee, Michigan, al sudoeste de Detroit en los Estados Unidos de América. Después de prestar servicio en el Ejército de la Confederación y de que se le otorgara la Cruz de Honor, estudió leyes en el despacho de una firma en Saint Louis. Cuando Scofield contaba con veintinueve años, el presidente Ulises S. Grant lo designó Fiscal de los Estados Unidos para el estado de Kansas.

En 1879, mientras practicaba abogacía en Saint Louis, fue confrontado con el mensaje del evangelio y recibió a Cristo. Inmediatamente comenzó a dedicarse a un profundo estudio de las Escrituras. Es indudable que Dios lo estaba preparando para un futuro trabajo de consolidar un sistema para estudio bíblico personal en una herramienta fácil de usar.

Varias personas importantes ejercieron influencia formativa sobre Scofield antes y durante su trabajo en la Biblia de estudio. Una de las primeras personas fue el Dr. James H. Brookes, pastor de Saint Louis y uno de los principales expositores bíblicos de su tiempo. Otro fue D.L. Moody, a quien Scofield había conocido brevemente luego de su conversión, y cuyo lugar ocupó más tarde como pastor de la Iglesia Congregacional en Northfield, Massachusetts. Éstos y otros grandes estudiantes de las Escrituras ayudaron a Scofield a confirmar su perspectiva unificadora de la Biblia y su deseo de ver que la Biblia transformara vidas.

Después de su conversión Scofield tuvo un servicio cristiano activo de manera continua, primero como obrero entre trabajadores ferroviarios en Saint Louis, y luego como pastor en Dallas (1882 – 1895, 1903) y en Northfield Massachusetts (1895 – 1903). Esto robusteció su preocupación por una enseñanza bíblica *práctica* que diera como resultado fruto y semejanza a Cristo. Scofield hizo énfasis en el estudio bíblico y el evangelismo, y tuvo parte en la fundación de dos importantes ministerios de hoy en día, la Misión Centroamericana (1890) y Philadelphia School of the Bible (con William L. Pettingill en 1914), que más tarde fue Philadelphia College of the Bible. Su Curso por Correspondencia Biblia Scofield, basado en sus notas personales de estudio bíblico y en el influyente aunque breve libro *Traza bien la Palabra de verdad*, producto de una clase bíblica que tenía a su cargo en Dallas, también ejemplifica su ferviente deseo de ayudar a la gente a estudiar la Biblia por sí sola.

En 1903, luego de renunciar al ministerio pastoral, Scofield comenzó un intenso período en que estudiaba y escribía, tanto en los Estados Unidos de América como en Europa, a fin de compilar un sistema unificado de estudio de la Biblia que serviría como vehículo para las grandes verdades de la Escritura que él consideraba cruciales para la fe y el servicio. Su preparación incluyó estudio y preparación en la Universidad de Oxford e interacción con eruditos internacionales. Él ideó una Biblia de estudio que tendría particularidades claves como (1) referencias temáticas en cadena, (2) introducciones a cada libro y a las secciones de la Biblia, (3) un sistema de párrafos/bosquejos y (4) notas. Aunque no contaba con preparación teológica académica, demostró ser capaz de expresar – de manera comprensible para el lector promedio – las grandes enseñanzas ortodoxas que habían sido enfatizadas durante el período de avivamiento doctrinal de fin de siglo. El resultado de su trabajo, completado en 1907, fue puesto en circulación en inglés en 1909 por la sucursal Nueva York de Oxford University Press con el nombre *Scofield Reference Bible* (Biblia Scofield con Referencias). En la preparación de esa publicación se realizaron consultas con varios reconocidos maestros bíblicos de principios del siglo veinte, que representaban diversos trasfondos eclesiásticos, hombres como James M. Gray, director del Instituto Bíblico Moody, y Arno C. Gaebelein, notable expositor y paladín de la verdad profética. Scofield falleció el 24 de julio de 1921 luego de estar mal de salud durante varios años.

Ningún estudiante o maestro debe jamás alegar que puede presentar una verdad o material doctrinal supuestamente dados por Dios y al mismo nivel de la Biblia. Si viviera C.I. Scofield probablemente sería el primero en reconocer que su sistema de estudio nunca debe ser considerado un sustituto de las páginas de la Biblia misma. Por esta razón la Biblia Scofield es significativa. Anuncia que su propósito es lograr que la Biblia hable por sí sola permitiendo que el estudiante bíblico compare distintas partes de la Biblia, pasando de lo que es comprendido más fácilmente a lo que es más difícil. Todo el sistema está concebido para hacer accesible al individuo tanta Escritura como sea posible. A fin de lograr esto, la Biblia Scofield no sólo ofrece ayudas de estudio como referencias cruzadas y en cadena, sino que además adosa una posición teológica que ofrece un cuadro completo de la Biblia. Esta combinación de franqueza teológica y herramientas de ayuda hace que la *Nueva Biblia de Estudio Scofield* sea única en su tipo.

¿Puede una Biblia de estudio tomar una postura particular sin ser acusada de parcialidad? Sí, siempre y cuando permita a la Biblia demostrar sus propias enseñanzas. Debemos recordar que cada traducción refleja la posición teológica del individuo o comité que le dio forma. Cada trabajo sobre interpretación bíblica amalgama alguna posición con ciertas presuposiciones. Dos pautas prevalecieron y guiaron a Scofield en su estudio: (1) El entendimiento más preciso de la Biblia llega cuando se le permite echar luz sobre sí misma, y (2) En el análisis final, toda Escritura debe relacionarse con la obra del Señor Jesucristo. Esto está en conformidad con el principio bíblico enunciado en Apocalipsis 19:10, “el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.

El resultante énfasis sobre doctrinas ortodoxas de la fe y verdades proféticas vitales, especialmente el regreso premilenial de Cristo (véase Apocalipsis 20:4), hizo que el Sistema de Estudio Scofield resultara de gran valor para millones de personas. Les permitió apropiarse de un mensaje bíblico unificado para su fe y servicio. Los estudiantes de la Biblia pudieron ver las Escrituras como una revelación progresiva de las diferentes maneras en que Dios trató con la humanidad, es decir las *dispensaciones* (véase Génesis 1:28). Pudieron reconocer que aunque los propósitos de Dios en diferentes momentos de la historia humana podrían no tener las mismas facetas, en esencia todas sus obras se relacionarían con la Cruz y todas sus bendiciones para con la humanidad se efectuarían a través de *pactos* (véase Génesis 2:16). Este énfasis sobre dispensaciones y pactos es por cierto una particularidad doctrinal de la Biblia Scofield. Es el aspecto central del dispensacionalismo, hasta hoy la forma más productiva de abordar la Biblia. En realidad la Biblia es una historia de los pactos de Dios. Nos anima a formular una teología de pactos. Y El entender que el dispensacionalismo nos da un método para acercarnos a la Biblia, hace que sea un sistema de importancia para el estudio bíblico. Fran Gaebelien, uno de los consultores de la *New Scofield Reference Bible* (Nueva Biblia Scofield con Referencias) publicada en 1967, observa: “Es dudoso que [Scofield] mismo hubiera equiparado este particular sistema dispensacional con verdad absoluta. Pero es innegable, como sabe el sinnúmero de quienes usan esta edición de la Biblia, que resulta una herramienta útil para comprender la revelación inspirada del plan divino para las edades.”

En otras palabras, la teología misma de la *Nueva Biblia de Estudio Scofield* se basa en la presuposición de que el mejor método para acercarse a la Biblia es aquel que permite al lector entender gran parte de ella. Es lo que, precisamente, hace la estructura dipensacional. Mucha gente ha dado fe de que el énfasis en la gran cadena de verdades proféticas en la Biblia, mucho aún sin cumplir, hizo que la Biblia se abriera para ellos de una manera lógica y provechosa. Para ellos a menudo esto ha estado en notable contraste con la enseñanza previa de que muchas partes de la biblia no pueden ser entendidas, son simplemente repetitivas o no deben considerarse se manera literal.

Por último, resulta significativo que el énfasis que Scofield hacía sobre el servicio en su propia vida y en la formulación de las notas, ha llevado a muchos a apreciar la Biblia Scofield por su ayuda en el caminar personal

con Dios. Una presentación de entendimiento doctrinal de la Biblia no está completa sin las respectivas palabras de ánimo para vivir una vida con frutos y a semejanza de Cristo. La doctrina bíblica sana en realidad logra eso. Considera las enseñanzas de la Biblia con su propósito de llegar a las vidas de seres de carne y hueso, y por la lógica que tiene y la manera en que exalta a Cristo produce una vida piadosa mientras los creyentes esperan el regreso de Cristo. La doctrina correcta lleva a comportamiento correcto, así como doctrina incorrecta lleva a comportamiento incorrecto. Una correcta interpretación de la Biblia es la condición para agradecer a Dios. Scofield sabía eso, y ha ayudado a millones a confirmarlo en sus propias vidas.

La edición original de 1909 de la *Biblia Scofield con Referencias* fue revisada por Scofield y un comité consultor, y fue publicada en 1917. En 1930 las ventas de las dos ediciones alcanzó el millón de ejemplares. En 1954 Oxford University Press comisionó a un grupo de nueve destacados educadores evangélicos para revisar y aumentar la edición de 1917. Ellos debían clarificar notas e integrar al sistema de estudio los descubrimientos bíblicos realizados desde que se había preparado la última publicación. Los miembros del comité revisor trabajaron liderados por E. Schuyler English.

Cuando en 1917 se publicó la segunda edición en inglés de su Biblia de estudio, el Dr. Scofield pudo afirmar que por su uso “el pueblo de Dios... había sido ayudado a [tener] una comprensión más clara y espiritual de la palabra de Dios”. Aun así, el Dr. Scofield también reconoció cierta gratitud al poder realizar algunos cambios para la versión de 1917, de manera que “él pudiera tener oportunidad de agregar, aquí y allá, la ayuda adicional que haya aconsejado la experiencia”.

CÓMO USAR ESTA BIBLIA DE ESTUDIO

Método de estudio bíblico

A través de los siglos la Biblia ha sido el libro más leído. Sin embargo, a medida que las personas han sido impulsadas a leerla, tal vez por curiosidad, tal vez por interés espiritual, a menudo han descubierto que la Biblia las desconcierta. A veces los estudiantes de la Biblia reaccionan diciendo: “¡Somos muchos los que leímos este versículo, y todos lo entendemos de manera distinta!” Algunos que no creen que la Biblia tenga derecho alguno sobre sus vidas, quedan perplejos y rechazan cualquier estudio bíblico serio. Hay dos razones básicas para la incertidumbre en la interpretación y la falta de interés en el estudio bíblico. La primera es falta de fe en Dios y de conocimiento del Dios que dio la Biblia. La segunda es falta de entendimiento del plan y propósito de la Biblia en sí.

En cuanto a nuestro conocimiento de Dios, la Biblia es clara. Aunque el hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios (Génesis 1:27), cayó en pecado (Génesis 3:6 – 11) y se convirtió, por naturaleza, en pecador (Efesios 2:1 – 3). Aun así Dios amó al hombre (Romanos 5:8) y proveyó un sacrificio – Jesucristo el Hijo de Dios – para el pecado del hombre (1 Pedro 2:24). Quienes creen en Jesús (Juan 5:24) son librados del castigo de la eterna condenación (Juan 3:16) y reciben el regalo de la vida eterna (Romanos 6:23). El hombre natural, dice Pablo, no puede saber ni percibir “las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura y no las puede entender” (1 Corintios 2:14). La persona que ha llegado a conocer a Dios y su regalo de vida, ha llegado a conocer al autor de la Biblia, y a través del estudio bíblico puede llegar a conocer la revelación de Dios en la Escritura.

Pasando ahora al segundo aspecto – una falta de entendimiento del plan y propósito de la Biblia – muchos lectores también necesitan guía. El plan de la Biblia puede compararse a un mosaico. Cada palabra, capítulo y libro forma componentes necesarios y sin embargo incompletos en sí mismos. Nunca pueden considerarse

aisladamente, así como un mosaico sólo tiene sentido como un todo unificado. Para beneficiarse con la Biblia, el lector debe poder trabajar tanto con las partes individuales como con los temas y propósitos generales.

Una de las cualidades de esta Biblia de estudio es que intenta presentar todo el plan de la revelación escrita. Su objetivo es relacionar esta perspectiva global con los detalles de la Escritura, que se pueden recoger en declaraciones concisas y descripciones de los propósitos y obras de Dios en y más allá del tiempo.

Al presentar la Palabra escrita de Dios como un todo, la Biblia Scofield enfatiza varias características unificantes: (1) la naturaleza de la Escritura que da cuerpo a la revelación progresiva, (2) la significativa división del canon de sesenta y seis libros en subsecciones conectadas, (3) la presencia de temas recurrentes a través de la Biblia, (4) la relación de las obras de Dios con el continuo fluir de la historia humana, incluyendo metas específicas en su trato para con la humanidad, y (5) la conexión de los detalles individuales de la Escritura con el plan general – hasta donde puede discernirse – para la humanidad y los seres angelicales.

Es muy cierto que esta Biblia de estudio le ofrece al lector toda una vida de oportunidades de estudio. Está concebida para ayudar a una persona a analizar partes separadas de la Escritura y a unir las entre sí. En vista de que las profundidades de la Biblia nunca pueden ser totalmente sondeadas por ninguna mente finita – siempre hay más para aprender - , varias características descritas en esta sección fueron pensadas para ayudar al estudiante a ahondar más en el texto, descubriendo detalles y relacionándolos.

EL PLAN GENERAL DE LA BIBLIA

Hay varias características prominentes de la Biblia que se hacen indispensables para el estudio.

1. La Biblia es un libro. Varias manifestaciones reveladoras dan fe de esta unidad. (1) desde Génesis en adelante la Biblia da testimonio de que hay un Dios. Dondequiera que Él hable u obre, siempre habrá conciencia en cuanto a sí mismo y a toda la revelación sobre sí mismo. (2) La Biblia es una historia ininterrumpida – el relato de las maneras en que Dios trata con la raza humana. (3) La Biblia hace lo que parecerían improbables predicciones en cuanto al futuro, y luego ofrece el registro de su cumplimiento en el momento señalado. (4) La Biblia es una revelación progresiva de verdades. Dios no da en un momento en particular toda la información que proporcionará sobre un tema. (También es importante recordar que Dios no nos ha dicho *todo* acerca de sí mismo y de sus propósitos para con el hombre y la mujer, sólo lo que necesitamos saber). Para estimular nuestro interés e impedir lo casual, a través del tiempo Dios ha dado su revelación por partes. En Hebreos 1:1, 2 hallamos una declaración útil de este principio: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo...” (5) La Biblia presenta un único camino de acceso a Dios. Toda la historia bíblica hasta la cruz prevé la gran obra de Dios proveyendo un camino para que los pecadores lleguen a su presencia. El resto de lo que registra el Nuevo Testamento considera ese acto retrospectivamente, delineando el relato de quienes vivieron con posterioridad a la cruz. El medio de acceso a Dios (muerte sustitutoria de un sacrificio) y el único canal para obtener ese acceso (la fe) son presentados de manera uniforme en la Escritura, sin ningún indicio de que haya otra manera posible. (6) Desde el principio al fin la Biblia tiene un gran tema: la persona y la obra del Señor Jesucristo. En forma precisa toda la Escritura está, ante todo, relacionada con Él. Apocalipsis 19:10 nos recuerda esto al declarar: “el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía”. Las palabras proféticas del Antiguo y Nuevo Testamento se concentran en Jesucristo: ellas son testimonios acerca de Él. (7) Las doctrinas de la Biblia son armoniosas, aun cuando fueron escritas por alrededor de cuarenta y cuatro escritores a través de más de dieciséis siglos. La cita constante del Antiguo Testamento por parte de los escritores del Nuevo Testamento da fe de esto. Por ejemplo,

el hecho de que Pablo pudiera citar Génesis 2:24 para formular su argumento en Efesios 5:31, muestra que él creía que sus palabras estaban en armonía con las de Moisés.

2. *La Biblia es un libro compuesto de libros.* Cada uno de los sesenta y seis libros está completo en sí mismo y tiene su propio tema y análisis. En la Nueva Biblia de Estudio Scofield las características de cada libro aparecen en la introducción a ese libro – que incluye un bosquejo del texto – y en los subtítulos de los párrafos, que se basan en el bosquejo y lo amplían. Es importante que cada libro sea estudiado a la luz de sus temas distintivos. Génesis, por ejemplo, es el libro de los principios, el semillero de toda la Biblia. Mateo es el Evangelio que describe la vida del Señor Jesús como el rey presentado a Israel, en contraposición a Juan, por ejemplo, quien enfatiza sus obras como el hijo de Dios, es decir como Deidad.

3. *Los libros de la Biblia pueden ser divididos en grupos.* En la Escrituras es posible ver cinco grandes divisiones, cada una de las cuales puede asociarse con una palabra que señala la encarnación de Cristo (comp. con Lucas 24:25 – 27).

PREPARACIÓN – El Antiguo Testamento

MANIFESTACIÓN – Los Evangelios

DIVULGACIÓN – Hechos

EXPLICACIÓN – Las Epístolas

CONSUMACIÓN – Apocalipsis

Todo el Antiguo Testamento es una preparación para Cristo (Lucas 24:27). Los cuatro Evangelios presentan su vida y ministerio como la encarnada segunda persona de la Trinidad. El libro de Hechos registra la divulgación inicial del *evangelion*, el evangelio, las buenas nuevas sobre Jesús. Las Epístolas proporcionan interpretación y explicación de esa vida, ministerio y muerte. El libro de Apocalipsis describe la culminación de los propósitos de Dios en Cristo durante y más allá de la historia humana en la tierra.

Uno puede ver importantes subdivisiones adicionales. En el Antiguo Testamento se pueden considerar cuatro partes bien definidas:

LA LEY (PENTATEUCO): Génesis, Éxodo, Levítico, Números, Deuteronomio.

HISTORIA: Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester.

LIBROS POÉTICOS Y SAPIENCIALES: Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Cantares.

PROFECÍA: Isaías, Jeremías, Lamentaciones, Ezequiel, Daniel, Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías, Malaquías.

Dentro de estos grupos cada libro hace una contribución característica. Mientras, por ejemplo, la redención es el tema general del Pentateuco y relata la historia de la redención de Israel de la esclavitud a “una tierra buena y ancha”, cada uno de los cinco libros tiene su aspecto particular en el todo. Génesis describe el llamado de Dios a Israel, un pueblo en particular para ser el especial objeto en su trato para con la humanidad; Éxodo narra la liberación de Israel; Levítico describe el culto de Israel como pueblo liberado; Números relata la peregrinación y los fracasos de ese pueblo liberado; y Deuteronomio les advierte e instruye en vista de su próxima entrada a la herencia.

4. *La Biblia relata la historia de la humanidad.* Comenzando, lógicamente con la creación de la tierra y del primer ser humano, la historia de nuestra raza – que surgió a partir de la primera pareja humana – continúa en los primeros once capítulos de Génesis. En el duodécimo capítulo comienza la historia de Abraham y de la nación de quien Abraham es predecesor. Es esa nación, Israel, en la que mayormente se centra la posterior narrativa bíblica desde el undécimo capítulo de Génesis hasta el segundo capítulo de Hechos. Se mencionan los gentiles, pero sólo en conexión con Israel. Se hace cada vez más claro que Israel ocupa la escena de esta manera sólo porque a esta nación se le confió el cumplimiento de grandes propósitos a nivel mundial.

La misión fijada para Israel fue (1) dar testimonio de la unidad de Dios en medio de idolatría universal (Deuteronomio 6:4; Isaías 43:10); (2) ilustrar a las naciones la gran bendición de servir al único Dios verdadero (Deuteronomio 33:26 – 29; 1 Crónicas 17:20, 21; Salmos 102:15); (3) recibir y preservar la revelación divina (Romanos 3:1, 2); y (4) dar a luz al Mesías, el Salvador y Señor de la humanidad (Romanos 9:4, 5). Los profetas predicen un futuro glorioso para Israel durante el reinado del Mesías.

La historia bíblica de Israel – pasada, presente y futura – abarca siete períodos distintivos: (1) desde el llamado de Abram (Génesis 12) al éxodo (Éxodo 1 – 20); (2) desde el éxodo hasta la muerte de Josué (Éxodo 21 a Josué 24); (3) desde la muerte de Josué hasta el establecimiento de la monarquía hebrea con Saúl; (4) el período de los reyes desde Saúl hasta los cautiverios; (5) el período de los cautiverios; (6) la mancomunidad restaurada (desde el final de la cautividad babilónica de Judá hasta la destrucción de Jerusalén en el 70 d.C.); y (7) la presente dispersión y posterior regreso a la tierra de Israel.

Los Evangelios registran la aparición del Mesías prometido, Jesucristo, en la historia humana y dentro de la nación hebrea, y cuentan la maravillosa historia de su manifestación a Israel, el rechazo por parte de ese pueblo, su crucifixión, muerte, resurrección y ascensión.

El libro de Hechos registra el descenso del Espíritu Santo y el comienzo de una nueva entidad en la historia humana, la Iglesia. La división de la humanidad es ahora por partida triple – los judíos, los gentiles y la Iglesia de Dios (1 Corintios 10:32). Así como Israel está en primer plano desde el llamado de Abram hasta la resurrección de Cristo, así la Iglesia domina la escena desde el segundo capítulo de Hechos hasta el cuarto de Apocalipsis. Los capítulos restantes de ese libro completan la historia de la humanidad y el triunfo final de Cristo.

5. *El tema central de la Biblia es Cristo.* Lo que constituye el evangelio es esta manifestación de Jesucristo, su persona como el Dios revelado en carne (1 Timoteo 3:16), su muerte en sacrificio y su resurrección (1 Corintios 15:1 – 4) Toda la Escritura precedente conduce a esto; toda la Escritura siguiente procede de eso. El evangelio es predicado en Hechos y explicado en las Epístolas. El tema de Cristo, Hijo de Dios, Hijo del hombre, Hijo de Abraham, Hijo de David, une así los muchos libros en un Libro. Como simiente de la mujer (Génesis 3:15), Él es el destructor final de Satanás y sus obras; como simiente de Abraham, Él es el benefactor del mundo; como simiente de David, Él es el rey de Israel. Exaltado a la diestra de Dios, es Cabeza de la Iglesia, la cual es su cuerpo; mientras para Israel y las naciones la promesa de su regreso constituye la única expectativa racional que la humanidad misma habrá de cumplir. Entretanto, la Iglesia momentáneamente busca el cumplimiento de la especial promesa de Jesús: “...vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo” (Juan 14:3). De Él da testimonio el Espíritu Santo a lo largo de la era de la Iglesia. El último libro de la Biblia, el libro de la consumación, es “la revelación de Jesucristo”.

ANTIGUO
TESTAMENTO

EL PENTATEUCO

Ciertos críticos han negado que Moisés escribiera desde Génesis a Deuteronomio, a pesar de que el Señor Jesucristo los atribuyó a Moisés. Los argumentos en contra de que el autor haya sido Moisés se basan principalmente en la variación en los nombres de Dios (*Elohim* y *Jehová*), las diferencias en estilo y vocabulario, y la presencia de más de un relato del mismo evento, p.ej. la creación del hombre en Génesis 1:26 y 2:7.

Estos argumentos han sido adecuadamente explicados: la variación de nombres divinos tiene el propósito de revelar ciertos aspectos del carácter de Dios; el estilo depende del tema que se trate; y los llamados relatos paralelos, populares en la literatura del Cercano Oriente, tienen como propósito agregar detalles a la primera narración.

Algunos teólogos, negando que los eventos registrados en los primeros capítulos de Génesis hayan sido reales, pero al mismo tiempo reconociendo su valor religioso, llaman “mitos” a relatos tales como el Edén y la caída. Con “mito” no quieren decir una mera leyenda sino un relato “suprahistórico” que imparte enseñanza espiritual de un valor permanente. Sin embargo, la historicidad de la crónica de Génesis está tan relacionada con la autoridad de Cristo que no puede ser asignada a una categoría mítica sin impugnar al mismo tiempo la perfección del conocimiento de Cristo.

Estos cinco libros ocupan un lugar peculiar en la estructura de la Biblia, y un orden que innegablemente es el orden de la experiencia del pueblo de Dios en todos los tiempos. Génesis es el libro de los principios – del principio de la vida, y de la ruina resultante del pecado. Sus primeras palabras, “En el principio creó Dios” son un contraste sorprendente con el final “en un ataúd en Egipto”. Éxodo es el libro de la redención, lo primero que necesitó la raza caída. Levítico es el libro de la adoración y la comunión, la práctica propia de los redimidos. Números habla de las experiencias de un pueblo peregrino, los redimidos transitando por un escenario hacia la herencia prometida. Deuteronomio, mirando al pasado y al futuro, es un libro de instrucciones para los redimidos que están por entrar en esa herencia.

Es cierto que monumentos babilónicos y asirios contienen narraciones con una semejanza grotesca al majestuoso relato de la creación y del diluvio, como también es cierto que anteceden a Moisés. Pero esto no invalida sino confirma la inspiración del relato mosaico. Es inevitable que cierta tradición de la creación y el diluvio haya sido transmitida en la antigua cuna de la raza humana. Dicha tradición, como sucede con todas las tradiciones, habría de adquirir datos incongruentes y mitológicos, y éstos abundan en las crónicas babilónicas. Necesariamente, entonces, la primera tarea de la inspiración era suplantar la tradición, que a menudo es absurda e infantil, con una revelación de historia verdadera. Tal historia la hallamos con palabras de grandeza incomparable y con un orden que, cuando se entiende de modo correcto, es absolutamente científico.

Por lo tanto, en el Pentateuco tenemos una introducción verídica y lógica a toda la Biblia; y tipológicamente, un resumen de la revelación divina.

GÉNESIS

Autor: Moisés

Tema: Los comienzos

Fecha: aprox. 1450 – 1410 a.C.

GÉNESIS 1

1:1 La Biblia comienza con Dios, no con argumentos filosóficos sobre su existencia.

1:1 La Escritura no brinda información para determinar cuánto tiempo hace que fue creado el universo. Véanse las notas a Génesis 5:3; 11:10.

1:1 En este capítulo sólo se registran tres actos en que Dios crea: (1) los cielos y la tierra, v. 1; (2) la vida animal, vv. 20 – 21; y (3) la vida humana, vv. 26, 27. El primer acto de la creación se refiere a un pasado remoto y sin fecha.

1:1 *Elohim* (la forma castellana es “Dios”), el primero de los nombres de la deidad, es un sustantivo plural en su forma pero singular en su significado cuando se refiere al verdadero Dios. El énfasis en Génesis 1:26 está en la pluralidad de la Deidad; en el v. 27, en la unidad de la Substancia divina. (Comp. Génesis 3:22). La forma plural de la palabra indica la Trinidad. Véase Génesis 2:4; 14:18; 15:2; 17:1; 21:33; Éxodo 34:6; 1 Samuel 1:3; Malaquías 3:18, notas.

1:2 Se han propuesto dos interpretaciones principales para explicar la expresión “desordenada y vacía” (heb. *tohu* y *bohu*). La primera, que puede ser denominada “interpretación del caos original”, considera que estas palabras son una descripción de materia original amorfa en la primera etapa de la creación del universo. La segunda, que puede llamarse “interpretación del juicio divino”, ve en estas palabras una descripción de la tierra solamente, y en una condición subsiguiente a su creación, no según su forma original (véase Isaías 45:18, nota, comp. también notas a Isaías 14:12; Ezequiel 28:12).

1:3 Ni aquí ni en los vv. 14 – 18 está implícito un acto de creación original. Se utiliza una palabra distinta. El sentido es *hizo aparecer*, *hizo visible*. El sol y la luna fueron creados “en el principio”. Por cierto que la luz provenía del sol, pero el vapor hacía que la luz fuera difusa. Luego apareció el sol en un cielo sin nubes.

1:5 La palabra “día” se usa en la Escritura con cuatro acepciones: (1) esa parte del día solar de veinticuatro horas cuando hay luz (Génesis 1:5, 14; Juan 11:9); (2) un período de veinticuatro horas (Mateo 17:1; Lucas 24:21); (3) un tiempo apartado para algún propósito específico, como “el día de la expiación” (Levítico 23:27); y (4) un período más largo durante el cual se cumplen ciertos propósitos revelados de Dios (comp. 2 Pedro 3:10). Comp. Génesis 2:4, donde la palabra “día” abarca la obra completa de la creación.

1:5 El uso de “tarde” y “mañana” puede limitar “día” a un día solar; pero el frecuente uso parabólico de fenómenos naturales puede justificar la deducción de que simplemente significa que cada día de la creación fue un período delimitado por un comienzo y un final (comp. Salmos 90:6). De cualquier manera, según se observa en los vv. 14 – 18, el sol no se convirtió en una medida de tiempo hasta el cuarto día.

1:21 El concepto de “todo ser viviente que se mueve”, a diferencia de simplemente los peces, aparece otra vez en el v. 24 (“seres vivientes”), y muestra que en el segundo acto de creación se incluye toda la vida animal.

1:24 “Seres” (heb. *nefesh*). *Nefesh*, o alma, implica vida consciente, como contrapartida de las plantas, que tienen vida inconsciente. En el sentido de vida consciente, un animal también tiene alma.

1:26 Hombre. Génesis 1:26, 27 hace un relato general de la creación del hombre, y Génesis 2:7, 21 – 23 un relato detallado. Los hechos revelados son los siguientes:

(1) El hombre fue *creado*, no fue producto de la evolución. Esto está declarado en forma expresa, y la declaración está confirmada por Cristo (Mateo 19:4; Marcos 10:6); también está confirmada por la diferencia abismal entre el hombre y el animal; el más elevado de los animales no tiene conciencia de Dios (naturaleza religiosa).

(2) El hombre fue hecho a “imagen [y] semejanza” de Dios. Esta imagen se encuentra principalmente en el hecho de que el hombre es un ser personal, racional y moral. Si bien Dios es infinito y el hombre finito, el hombre posee elementos de personalidad similares a los de la Persona divina: pensamiento (Génesis 2:19, 20; 3:8); sentimientos (Génesis 3:6); voluntad (Génesis 3:6, 7). El que un hombre tenga naturaleza moral está implícito en la narración y además confirmado por el N.T. (Efesios 4:23, 24; Colosenses 3:10). De acuerdo a 1 Tesalonicenses 5:23 (comp. nota), el hombre también es una trinidad compuesta de cuerpo, alma y espíritu; pero en vista de que “Dios es Espíritu” (Juan 4:24), la naturaleza tripartita del hombre no se debe confundir con la “imagen [y] semejanza de Dios” original, algo que por ser espiritual se relaciona con los elementos de la personalidad.

1:26 Dominio, señorío. La Biblia es una unidad y el propósito de Dios es uno. El hombre creado a imagen de Dios (vv. 26, 27) fue colocado en un lugar de soberanía sobre la tierra (vv. 28 – 30), coronado de gloria y honra (Salmos 8:5 – 8), pero sin embargo en sujeción a Dios su Creador (Génesis 2:15 – 17). La intención divina fue y es que el hombre en obediencia tenga comunión con Dios. Apareció el pecado, la esencia del cual es rebelión contra la voluntad de Dios, y el hombre se separó de Dios (Génesis 3:8 – 10) y perdió la soberanía sobre la tierra (Génesis 3:17 – 19). El propósito de Dios es restaurar al hombre pecador a la imagen de Dios, a la comunión y al dominio (Romanos 8:29; Apocalipsis 21:3; 20:6; 22:5). “...aunque todavía no vemos que todas las cosas le sean [a la raza humana] sujetas. Pero vemos a Jesús... coronado de gloria y honra” como anticipo de muchos hijos que compartirán en la comunión y el dominio (Hebreos 2:8 – 10; Romanos 8:17 – 19). Esto está de acuerdo con la primera promesa de la redención (Génesis 3:15). Entre tanto, esperamos con certeza y paciencia la victoria completa de Dios en la tierra (Romanos 8:19 – 25; 1 Corintios 15:24 – 28; Apocalipsis 11:15 – 18). Cumplimiento del propósito divino de redención total: véase *nota* sobre las dispensaciones en 1:28.

1:28 *Primera dispensación: Inocencia*. Una dispensación es un período de tiempo durante el cual el hombre es puesto a prueba en su obediencia a cierta revelación específica de la voluntad de Dios.

Hay tres importantes conceptos implícitos en esta definición: (1) un *depósito* de revelación divina en cuanto a la voluntad de Dios, dando forma a lo que Dios requiere en la conducta del hombre; (2) la *mayordomía* del hombre sobre esta revelación divina, en la que él es responsable de obedecerla; y (3) un *tiempo-período*, a menudo llamado una “era” o “edad”, durante el cual esta revelación divina tiene influencia dominante en esta prueba de la obediencia del hombre a Dios.

Las dispensaciones son una revelación progresiva y conexas de la forma en que Dios trata con el hombre, revelación que a veces se da a toda la raza y otras veces a un pueblo particular, Israel. Estas diferentes

dispensaciones no son caminos de salvación separados. Durante cada dispensación el hombre se reconcilia con Dios sólo de una manera: por la gracia de Dios a través de la obra de Cristo que fue lograda en la cruz y vindicada en su resurrección. Antes de la cruz el hombre era salvado por la perspectiva del sacrificio expiatorio de Cristo, al creer en la revelación que hasta ese momento le había sido dada. A partir de la cruz el hombre ha sido salvado creyendo en el Señor Jesucristo en quien se consuman la revelación y la redención”.

En el hombre el requisito continuo es obediencia a la revelación de Dios. Esta obediencia es una mayordomía o economía de la fe. Aunque la revelación divina ocurre progresivamente, el depósito de verdad en tiempos-períodos pasados no se desecha sino que es acumulativo. De modo que la conciencia (responsabilidad moral) es una verdad constante en la vida humana (Romanos 2:15; 2 Corintios 1:12; 4:2), aunque no continúa como una dispensación. De la misma manera, los salvados en la dispensación presente no están “bajo la ley” como prueba específica de obediencia a la revelación divina (Gálatas 5:18; comp. Gálatas 2:16; 3:11), pero la ley permanece como parte integral de las Sagradas Escrituras que, para los redimidos, son útiles para para “instruir en justicia” (2 Timoteo 3:16, 17; comp. Romanos 15:4).

El propósito de cada revelación, entonces, es colocar al hombre bajo una regla de conducta específica, pero dicha mayordomía (o economía) no es una condición para la salvación. En cada dispensación pasada el hombre no regenerado falló, y ha fallado en la dispensación presente y fallará en el futuro. Pero él ha encontrado y seguirá hallando salvación por la gracia de Dios por medio de la fe.

En esta edición de la Biblia se distinguen siete dispensaciones: La Inocencia (Génesis 1:28); la Conciencia o responsabilidad moral (Génesis 3:7); el Gobierno Humano (Génesis 8:15); la Promesa (Génesis 12:1); la Ley (Éxodo 19:1); la Iglesia (Hechos 2:1); el Reino (Apocalipsis 20:4) – véanse las *notas*; también es importante la nota a Génesis 11:10, que se refiere a la forma en que Dios trata con la humanidad.

1:28 *La primera dispensación: La Inocencia.* Cuando fue creado el hombre era inocente, fue colocado en un ambiente perfecto, estaba sujeto a una sencilla prueba, y recibió advertencias sobre las consecuencias de la desobediencia. Él no estaba obligado a pecar pero, al ser tentado por Satanás, optó por desobedecer a Dios. La mujer fue engañada; el hombre transgredió deliberadamente (1 Timoteo 2:14). La economía de la Inocencia terminó con el juicio de expulsión del Edén (Génesis 3:24). *Notas* sobre las otras dispensaciones: La Conciencia o responsabilidad moral (Génesis 3:7); el Gobierno Humano (Génesis 8:15); la Promesa (Génesis 12:1); la Ley (Éxodo 19:1); la Iglesia (Hechos 2:1); el Reino (Apocalipsis 20:4); también Génesis 11:10, *nota*.

1:28 Esta es la carta magna divina para todo verdadero progreso científico y material. El hombre comenzó con una mente perfecta en su capacidad finita para aprender, pero no comenzó conociendo todos los secretos del universo. A él se le ordenó “sojuzgar”, es decir adquirir conocimiento y llegar a tener supremacía sobre su ambiente material a fin de que ese ambiente estuviera a su servicio.

Génesis 2

2:3 La palabra hebrea (*qiddash*) significa *apartar*, en consecuencia, *hacer santo*.

2:4 A menudo se dice que Génesis 2:4-25 es un segundo relato de la creación que difiere de Génesis 1:1-2:3. Sin embargo, Génesis 1 habla sobre la creación de todo el universo, incluyendo la creación del hombre y la mujer; por otra parte, Génesis 2 específicamente describe el origen del hombre y la mujer sin repetir la historia de la creación narrada en Génesis 1. Es así que Génesis 2 no menciona nada sobre la creación de la luz, la

separación de las aguas ni sobre la formación del sol, la luna y las estrellas. Tampoco describe la creación de vegetación ni de animales.

Génesis 2:8 a veces es erróneamente interpretado como una descripción de la creación de la vida vegetal, pero sólo menciona que Dios plantó un huerto en particular. Génesis 2:19, a menudo mal interpretado como otra descripción de la creación de los animales – después y no antes de la creación del hombre - , en realidad se refiere a la creación de animales que le fueron llevados a Adán. Es absurdo creer que la plantación del huerto descrito en Génesis 2:8 no fue llevada a cabo hasta después de la creación del hombre (Génesis 2:7). En ambos casos (la plantación del jardín y la formación de los animales) el verbo hebreo podría ser traducido más correctamente en castellano como “había plantado” y “había formado”.

2:4 Hasta aquí se ha usado el término general “Dios”. En Génesis 2:4 a “Dios” se agrega “*Yahweh*” (Jehová) y continúa usándose por varios capítulos. “Jehová” es la forma hebrea que utilizaban los escribas para ayudar a la gente a no pronunciar el nombre sagrado. “Jehová” combina las consonantes del nombre sagrado personal que tal vez se pronunciaba *Yavéh* (en hebreo *YHWH*), con las vocales de la palabra hebrea que significa Señor. Véanse las *notas* en Éxodo 3:14-15; 6:3; 34:6, Malaquías 3:18 La teoría documentaria en cuanto al autor del Pentateuco se formuló en parte según este cambio en el nombre de Dios. Comp. También *notas* a Génesis 1:1; 15:2 (2); 17:1; 21:33; 1 Samuel 1:3.

2:16 Un pacto es un pronunciamiento soberano de Dios por el cual Él establece una relación de responsabilidad (1) Entre Él mismo y un individuo (p. ej. Adán en el Pacto Edénico, Génesis 2:16ss), (2) entre Él y la humanidad en general (p. ej. En la promesa del Pacto Noeico de que nunca más destruiría toda carne con un diluvio, Génesis 9:9ss), (3) entre Él y una nación (p. ej. Israel en el Pacto Mosaico, Éxodo 19:3ss.), o (4) entre Él y una familia específica (p.ej. la casa de David en la promesa de un linaje real a perpetuidad a través del Pacto Davídico, 2 Samuel 7:16ss.). Un pacto de una categoría puede superponerse con otros; p. ej. El Pacto Davídico, donde a una casa real que permanecería se le promete la bendición máxima, y la promesa no es sólo a David sino también a todo el mundo en el reinado de Jesucristo.

Los pactos por lo general son incondicionales en el sentido de que Dios, por gracia y por la irrestricta declaración de que hará algo, se obliga a consumir ciertos propósitos anunciados, a pesar de los fracasos por parte de la persona con quien está haciendo el pacto. La respuesta humana al propósito divinamente anunciado siempre es importante, ya que conduce a la bendición por la obediencia y a la disciplina por la desobediencia. Pero por la falta humana nunca se habrá de abrogar al pacto ni bloquear su cumplimiento.

En el caso del Pacto Mosaico, el cumplimiento de todas las promesas fue condicional a la obediencia de Israel, como está implícito en la palabra “...si... guardáis... seréis...” seguido por “Todo el pueblo respondió... Haremos todo lo que Jehová ha dicho” (Éxodo 19:5,9).

Los tres pactos universales y generales son: El Adánico, el Noenico, y también el Edénico en el sentido de que toda la raza está representada y presente en el fracaso de Adán. Todos los otros pactos se efectúan con Israel o con los israelitas y son de aplicación primara a ellos, aunque con bendición final para todo el mundo. Véase nota siguiente.

2:16 Al explicar la forma en que se cumplen los propósitos de Dios con el hombre, se observan ocho grandes pactos de Singular importancia. Dichos pactos son el Edénico (Génesis 2:16); el Adánico (Génesis 3:15); el Noéico (Génesis 9:16); el Abrahámico (Génesis 12:2); el Mosaico (Éxodo 19:5); el Palestino (Deuteronomio 30:3); El Davídico (2 Samuel 7:16); y el Nuevo Pacto (Hebreos 8:8). Véanse notas a los pasajeros mencionados.

El primer pacto, el Edénico requirió de Adán las siguientes responsabilidades (1) Propagar la raza; (2) someter la tierra para beneficio del hombre; (3) tener dominio sobre la creación animal; (4) labrar el huerto y comer sus frutos y hierbas; y (5) abstenerse de comer de un árbol, el árbol del conocimiento del bien y del mal, ante cuya desobediencia el castigo sería la muerte.

2:17 Además de las siete referencias a árboles en general en los primeros tres capítulos de Génesis, árboles que con frecuencia son llamado árboles que dan fruto (Génesis 1:11, 12, 29; 3:2, 3; etc.), otros dos árboles reciben gran importancia en la narración:

(1) “El árbol del conocimiento del bien y del mal” (Génesis 2:9), del que se dice estaba “en medio del huerto” (Génesis 3:3), era buena comida y además agradable a la vista (Génesis 3:6). Dios había prohibido a Adán y Eva que coman de su fruto bajo pena de morir (Génesis 2:17; 3:11, 17). El árbol era algo real, no mítico; sin embargo, lo que produjo desastre moral y muerte al comer del fruto, no fue ningún efecto mágico o psicológico sino la desobediencia a Dios.

(2) Del “árbol de la vida” (Génesis 2:9) no hay detalles, excepto que también estaba “en medio del huerto”. El árbol adquiere importancia por las palabras en Génesis 3:22 de que Adán debía ser expulsado del huerto “[para] que no alargue su mano, tome también del árbol de la vida, coma y viva para siempre”. Adán y Eva ya estaban en un estado de pecado, por lo cual fueron plantadas en ellos las semillas de la muerte. Evidentemente había alguna virtud en el fruto de este árbol que prolongaría indefinidamente la vida física. Hubiera sido trágico para el hombre vivir perpetuamente en un estado de pecado y camino a la muerte. Sin embargo, la verdadera vida ahora se hace posible a toda la humanidad a través de la muerte de Cristo sobre un madero, es decir otro árbol (Hechos 5:30; 10:39; 1 Pedro 2:24). Este árbol de vida de acuerdo a Apocalipsis 2:7; 22:2 adquiere un significado aún más profundo para los redimidos, en un paraíso eterno preparado por Dios para los pecadores salvados por su gracia.

2:23 Un *tipo* es una ilustración que Dios propone para alguna verdad. Puede ser: (1) una persona (Romanos 5:14); (2) un evento (1 Corintios 10:11); (3) una cosa (Hebreos 10:19, 20); (4) una institución (Hebreos 9:11, 12); o (5) una ceremonia (1 Corintios 5:7). Los tipos ocurren con gran frecuencia en el Pentateuco, pero aparecen también en toda la Biblia: El antitipo, o cumplimiento del tipo, por lo general lo encontramos en el N.T.

Se deben hacer dos advertencias; (1) Nada puede ser forzado como un tipo si no hay autoridad explícita en el N.T.; y (2) todos los tipos no autenticados de esa manera solo deben considerarse con autoridad de analogía y congruencia espiritual.

2:23 [Heb. *Ishshah*.] La mujer es un tipo de la Iglesia, la esposa de Cristo (Efesios 5:25-32; 2 Corintios 11:2-3; comp. Juan 3:28-29; Apocalipsis 19:7-8).

2:23 [Heb. *Ish*.]

Génesis 3

3:1 No se debe imaginar que la serpiente en el Edén era un reptil que se contorsionaba y arrastraba. Ése es el efecto que tuvo la maldición (Génesis 3:14). La criatura que se prestó a los designios de Satanás bien pudo haber sido la más hermosa ya que entre las criaturas inferiores al hombre, era la más “astuta”. A pesar de la maldición aún hay vestigios de aquella belleza. Cada movimiento de la serpiente está lleno de gracia, y muchas

especies tienen un hermoso colorido. En la serpiente Satanás apareció como “ángel de luz” (2 Corintios 11:14). A Satanás se lo llama “serpiente” en Apocalipsis 12:9, 14, 15; 20:2. Relato de la caída de Satanás; véase Isaías 14:12-14 y véase atentamente la nota a Isaías 14:12.

3:6 La trágica consecuencia de la tentación y la caída fue nada menos que la pecaminosidad universal de la humanidad. El comentario del Espíritu Santo en el N.T. claramente afirma que la mujer fue engañada mientras que el hombre no, pero ambos trasgredieron (1 Timoteo 2:14). El ataque de Satanás fue triple (comp. Mateo 4:1-11; 1 Juan 2:16). La tentación se inició cuando Satanás introdujo duda y negó la Palabra de Dios (Génesis 3:1-5; Juan 8:33). La caída dio como resultado conciencia de pecado, de condenación y de separación de Dios, como lo indica el hecho de que Adán y Eva “se escondieron de Jehová Dios” (Génesis 3:8; véase también Génesis 3:9-13). La naturaleza del hombre se hizo maligna y enemiga de Dios (Romanos 5:19; 8:7-8). Este estado de muerte espiritual finalmente resultó en muerte física, ambas implícitas en Génesis 2:17 (comp. Romanos 5:12-14, véase las notas). Véase también Génesis 3:15, nota 1.

3:7 *La segunda dispensación: La Conciencia (responsabilidad moral).* El hombre había pecado (Génesis 3:6-7), se estaba por hacer la primera promesa de redención (Génesis 3:15), y nuestros primeros padres iban a ser expulsados del Edén (Génesis 3:22-24). El pecado del hombre fue una rebelión contra un mandamiento específico de Dios (Génesis 2:16-17) y marcó la transición del conocimiento teórico al conocimiento empírico del bien y el mal (Génesis 3:5-7, 22). El hombre pecó pues entró al reino de la experiencia moral por la puerta equivocada, cuando pudo haber entrado haciendo lo bueno. De manera que el hombre se tornó como Dios a través de una experiencia personal de la diferencia entre el bien y el mal, pero también se diferenció de Dios pues llegó a dicha experiencia eligiendo lo malo en vez de lo bueno. Dios entonces lo colocó bajo la economía de la responsabilidad moral, por la cual fue responsable de hacer todo lo bueno que conocía, responsable de abstenerse de todo lo malo que conocía, y responsable de acercarse a Dios a través del sacrificio de sangre aquí instituido y que tenía en perspectiva la obra consumada de Cristo. El resultado se formula en el Pacto Adánico (Génesis 3:14-21, véase Génesis 3:15, nota). El hombre no pasó la prueba en esta dispensación (compruébese en Génesis 6:5) Ni en otras. Aunque como prueba específica esta era-tiempo terminó con el diluvio, el hombre continuó con responsabilidad moral a medida que, en periodos posteriores, Dios agregaba revelación adicional sobre sí mismo y sobre su voluntad (p. ej. Hechos 24:14-16; Romanos 2:15; 2 Corintios 4:2).

Notas sobre las otras dispensaciones: La Inocencia (Génesis 1:28); el Gobierno Humano (Génesis 8:15); la Promesa (Génesis 12:1); la Ley (Éxodo 19:1); la Iglesia (Hechos 2:1); el Reino (Apocalipsis 20:4); también Génesis 1:28 y Génesis 11:10, notas).

3:14 El pacto Adánico condiciona la vida del hombre caído. Dichas condiciones deben permanecer hasta que, en la época del reino, “la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios” (Romanos 8:21). Los elementos del pacto son:

- (1) La serpiente, instrumento de Satanás, recibe maldición (Génesis 3:14; Romanos 16:20; 2 Corintios 11:3, 14; Apocalipsis 12:9) y se convierte en la advertencia gráfica de Dios en la naturaleza con respecto a los efectos del pecado – de ser la más hermosa y perspicaz de las criaturas a ser un reptil repulsivo. El más profundo misterio de la cruz de Cristo está sorprendentemente ilustrado en la serpiente de bronce, un tipo de Cristo “hecho pecado por nosotros” al cargar con el juicio que merecíamos (Números 21:5-9; Juan 3:14-15; 2 Corintios 5:21).

- (2) La primera promesa de un Redentor (Génesis 3:15) Aquí comienza la senda genealógica de la Simiente: Abel, Set, Noé (Génesis 6:8-10), David (2 Samuel 7:5-17), Emanuel-Cristo (Isaías 7:10-14; Mateo 1:1, 20-23; Juan 12:31-33; 1 Juan 3:8).
- (3) La modificación de la condición de la mujer (Génesis 3:16) en tres aspectos particulares (a) concepción multiplicada; (b) dolores en la maternidad; (c) liderazgo del hombre (comp. Génesis 1:26-27). El desorden que genera el pecado hace necesaria una cabeza, posición que se confiere al hombre (Efesios 5:22-25; 1 Corintios 11:7-9; 1 Timoteo 2:11-14).
- (4) La ocupación liviana del Edén (Génesis 2:15) se transforma en labor pesada (Génesis 3:18-19) como consecuencia de la maldición sobre la tierra (Génesis 3:17).
- (5) El inevitable dolor de la vida (Génesis 3:17)
- (6) La brevedad de la vida y la trágica certidumbre de la muerte física de Adán y todos sus descendientes (Génesis 3:19; Romanos 5:12-21). Véase también muerte (espiritual), Génesis 2:17; Efesios 2:5; y notas, No obstante, la maldición sobre el suelo es para el bien del hombre. No es bueno que el hombre viva sin trabajar.

Notas sobre otros pactos importantes: El Edénico: (Génesis 2:16); El Noeico (Génesis 9:16); el Abrahámico (Génesis 12:2; el Mosaico (Éxodo 19:5); el Palestino (Deuteronomio. 30:3); el Davídico (2 Samuel 7:16); el Nuevo Pacto (Hebreos 8:8).

3:15 Así como la palabra española “enemistad” proviene de la misma raíz que “enemigo”, también la palabra griega utilizada en la Septuaginta en este versículo, y la palabra griega que en el N.T. comúnmente se traduce “enemigo”, derivan de la misma raíz. Nuestro Señor específicamente designa a Satanás como el “enemigo” (Mateo 13:25, 28, comp. Mateo 13:39; probablemente también Lucas 10:19). Sin Cristo todos los hombres son enemigos de Dios (Romanos 5:10; Colosenses 1:21; Santiago 4:4); la mente carnal está enemistada con Dios (Romanos 8:7). Esta enemistad, que se manifiesta particularmente en aquellos que son “enemigos de la cruz de Cristo” (Filipenses 3:18), crecerá en intensidad durante el fin de los tiempos (Apocalipsis 12:13-17).

3:16 [O, *tu voluntad será sujeta a tu marido.*]

3:20 [El nombre en hebreo se asemeja a la palabra que se usa para *viviente.*]

3:21 Túnica de pieles: un tipo de Cristo, que fue hecho justicia por nosotros (1 Corintios 1:30). Estas túnicas fueron un vestido provisto divinamente para que los primeros pecadores pudieran presentarse ante Dios. Véase Justicia, vestiduras de (Apocalipsis 19:8).

Génesis 4

4:1 Caín (*adquisición*) es un tipo del mero hombre terrenal. Su religión estaba desprovista de un adecuado sentimiento de pecado o de la necesidad de expiación. Este tipo religioso se describe en 2 Pedro 2. Se dicen siete cosas sobre Caín: (1) adora según su voluntad; (2) está enojado con Dios; (3) se rehúsa a llevar una ofrenda por el pecado; (3) asesina a su hermano; (5) le miente a Dios; (6) se hace “errante y extranjero”; y (7) aun así es el objeto de solicitud divina.

4:1 Heb. *qanah*, adquirir.

4:2 Abel (*exhalación o aquello que asciende*) es un tipo del hombre espiritual. Su sacrificio, en el que se derramó sangre expiatoria (Hebreos 9:22), fue entonces al mismo tiempo su confesión de pecado y la expresión de su fe en la interposición de un sustituto (Hebreos 11:4).

4:4 Tipo de Cristo el Cordero de Dios, el más frecuente tipo del Mesías sufriente – “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). El cordero es un símbolo apropiado de la mansa inocencia del Señor Jesús (Isaías 53:7; Mateo 26:52-54; Lucas 23:9). Este tipo se hace prominente por el contraste con la ofrenda sin sangre del fruto de la tierra de parte de Caín, y en los primeros pasos de la humanidad proclama la verdad fundamental de que “sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados” (Hebreos 9:22; 11:4). Caín reconoció a Dios como la fuente de todo bien pero rechazó la manera de adoración que había sido revelada; en conformidad con esa revelación, Abel llevó una ofrenda de sangre, confesándose a sí mismo pecador. Con Caín comenzaron las falsas religiones, cuya esencia es el hombre acercándose a Dios pero a su manera, no a la de Dios.

4:7 O bien “la ofrenda por el pecado”. En hebreo se usa la misma palabra para hablar de “pecado” y de “ofrenda por el pecado”, con lo que se enfatiza notablemente la completa identificación del pecado del creyente con su ofrenda por el pecado (comp. Juan 3:14 con 2 Corintios 5:21). Aquí ambos significados van juntos. “El pecado está a la puerta”, pero allí también está la ofrenda por el pecado. (El original hebreo usa el verbo yacer en voz activa, mientras que la versión Reina Valera traduce la expresión con el verbo estar, “está a la puerta”). Donde “el pecado abundó”, allí “sobreabundó la gracia” (Romanos 5:20). En la ofrenda de Abel hay implícita una indicación previa (comp. Génesis 3:21) porque fue “por la fe” (Hebreos 11:4), y la fe es creer lo que dice Dios; de manera que la ofrenda sin sangre de Caín constituyó un rechazo de la instrucción divina. Pero Jehová hizo una última apelación a Caín a llevar la ofrenda que se requería (Génesis 4:7).

4:7 [O, *a ti será sujeto.*]

4:16 [Esto es, *Errante.*]

4:17 Esta civilización primitiva, que pereció en el juicio del diluvio, fue cainita en origen, carácter y destino. En Génesis 4:16 – 22 se mencionan muchos elementos de civilización material: vida urbana y vida rural, y el desarrollo de artes e industria. Pero la gente excluyó a Dios de sus pensamientos en forma deliberada (Romanos 1:18 – 23). Obsérvese el discurso jactancioso de Lamec (Génesis 4:23, 24). La civilización que provino de Caín pudo haber sido tan espléndida como la de Grecia o Roma, pero el juicio divino se hace de acuerdo al estado moral, no al estado material (Génesis 6:5 – 7). Aún no se han hallado restos de esta civilización avanzada, ni se conoce su ubicación geográfica. Algún día los arqueólogos tal vez descubran evidencias.

4:25 [Esto es, *Sustitución.*]

Génesis 5

5:1 Adán, como cabeza natural de la raza humana (Lucas 3:38) es un contrastante tipo de Cristo, la Cabeza de la nueva creación. Comp. Romanos 5:14; 1 Corintios 15:21 – 22, 45 – 47.

5:3 La Escritura no revela la fecha exacta de la creación de Adán. Para la relación de las primeras genealogías con esta pregunta y otras similares: Génesis 11:10, nota.

5:22 Enoc, quien antes del juicio del diluvio fue “traspuesto para no ver muerte” (Hebreos 11:5), es un tipo de los santos trasladados antes de los juicios apocalípticos (1 Tesalonicenses 4:14 – 17).

5:29 [Esto es, *Descanso*.]

Génesis 6

6:4 Algunos sostienen que “los hijos de Dios” fueron ángeles caídos “que no guardaron su dignidad” (Judas 6 – 7, comp. “También Sodoma y Gomorra”; 2 Pedro 2:4 – 9). Por lo tanto, esta intrusión en la esfera humana produjo una raza de gigantes malvados (Génesis 6:4 – 6). Otros sostienen que en vista de que se habla de los ángeles en un modo asexual (comp. Mateo 22:30) y en vista de que las palabras “tomaron para sí mujeres” habla de una unión duradera, la referencia está relacionada con el colapso de la separación que había existido entre el linaje piadoso de Set y el linaje impío de Caín, a causa del matrimonio entre unos y otros. Al refinar esta última perspectiva, la conclusión es que la expresión “hijos de Dios” se refiere a todos los piadosos, y que las “hijas de los hombres” a todos los impíos, independientemente de su filiación natural. Cualquiera sea la posición sostenida, resulta obvio que satanás intentó corromper de esta manera a la raza a fin de que el Mesías no pudiera venir a redimir al hombre. Pero Dios rescató a un remanente (Génesis 6:8ss). Sin embargo, no hay remedio para la rebelión contra Dios, y así tuvo lugar el juicio predicho por el antepasado de Noé (Judas 14 -15; comp. Génesis 7:11; Isaías 1:2 -7, 24, 25).

6:9 Noé y Enoc son los dos antediluvianos de quienes se dice que caminaron con Dios (Génesis 5:24).

6:14 Arca: un tipo de Cristo como el refugio de su pueblo para el juicio (Hebreos 11:7).

6:15 Las dimensiones del arca son en sí una evidencia de la exactitud de las Escrituras. Sobre la base de que un codo medía alrededor de 46 cm (18 pulgadas), el arca tenía una longitud de 140 metros (450 pies), una anchura de 23 m (75 pies), y una altura de 13, 5 m (45 pies). Son proporciones similares a las de un moderno trasatlántico. Estas dimensiones están en marcado contraste con las descripciones del arca halladas en mitología antigua. Comp. la representación cuneiforme del arca como un gigantesco cubo de seis pisos (aprox. 87 m, e.d. 262 Pies), sobre el cual estaban el mástil y el timonel; o la leyenda griega, de acuerdo a Berosos, de que tenía unos 1000 m (3000 pies) de largo y 400 m (1200 pies) de ancho.

6:19 Comp. Génesis 7:2. Además de los dos animales, etc., con el mandamiento de preservarlos para la propagación futura (“macho y hembra”), se dio el mandamiento adicional de tomar de entre los animales limpios – es decir animales aceptables para el sacrificio – siete de cada especie. Deuteronomio 14:4 menciona diez animales limpios, un total de simplemente setenta. Los barcos modernos llevan cientos de animales vivos, con su correspondiente alimento, además de gran cantidad de seres humanos.

Génesis 7

7:1 Aquí el llamado de Dios comprende los significados básicos de la invitación de gracia que ocurre una y otra vez en las Escrituras hasta la última página (Apocalipsis 22:17). Esta invitación (1) la realiza Dios al hombre; (2) lo insta a valerse de la perfecta provisión que Dios ha hecho para su salvación; y (3) se efectúa en un momento de juicio abrumador y fatalidad.

7:10 El N.T: se refiere al diluvio en tres aspectos: (1) nuestro Señor dijo que, como había ocurrido en los días de Noé, así sería al final de esta era (Mateo 24:37 – 39; Lucas 17:26, 27); (2) Noé mismo sirve como ilustración de la fe que salva (Hebreos 11:7); y (3) el diluvio es usado como un tipo del bautismo (1 Pedro 3:19 – 21).

7:24 La cifra (150) indica el uso de un mes de 30 días: 5 meses de 30 días. Comp. Génesis 7:11; 8:4; véase también Génesis 8:14, nota.

Génesis 8

8:14 El diluvio comenzó cuando Noé tenía 600 años, 2 meses y 17 días (Génesis 7:11). Llovió 40 días con sus noches (Génesis 7:12); las aguas continuaron creciendo (Génesis 7:18) hasta alcanzar su punto más alto a los 150 días (Génesis 7:24), cifra que incluye los 40 días de Génesis 7:12. El arca se detuvo en algún sitio de la cordillera conocida como Ararat (en Armenia, Génesis 8:4) a los 17 días del séptimo mes (o sea 74 días más). Siguieron 40 días antes que Noé enviara un cuervo (Génesis 8:6, 7), y tres períodos de 7 días relacionados con los tres envíos de la paloma (Génesis 8:8 – 12, comp. Génesis 8:10, “otros siete días”). Hasta ese momento transcurrieron 285 días. Hay un período de 29 días entre quitar la cubierta del arca (el primer día del primer mes del año 601 de Noé, v. 13) y el tercer envío de la paloma (se deduce comparando 8:13 con la fecha de entrada al arca en 7:11). Por último, una comparación entre 8:13 y los vv. 14 – 16 indica una espera de otros 57 días antes que Noé y su familia salieran a tierra seca, o bien 371 días en total, cifra que concuerda cuando a 8:14 se le resta 7:11 – 12 meses de 30 días más 11 días. (Los judíos cuentan tanto el día inicial como el final de una secuencia). Pero el tiempo real transcurrido fue exactamente un año solar. Esto se establece multiplicando los 12 meses, de 7:11 y 8:14, por los 29 ½ días que conforman un mes lunar. El total es 354 días. Al agregar 11 días (del día 17, al 27 del segundo mes, 7:11 y 8:4), el total es 365 días, un año solar.

8:15 *La tercera dispensación: El Gobierno Humano.* Esta dispensación comenzó cuando Noé y su familia dejaron el arca. Como Noé entraba en una nueva situación, Dios (en el Pacto Noeico) sometió a la humanidad a otra prueba. Hasta aquí ningún hombre tenía derecho de tomar la vida de otro hombre (comp. Génesis 4:10, 11, 14, 15, 23, 24). En esta nueva dispensación, aunque continuaba la responsabilidad moral directa para con Dios (“Dad... a Dios lo que es de Dios” Mateo 22:21), Dios delegó en él ciertas áreas de autoridad divina en las que el hombre debía obedecer a Dios a través de la sujeción a otros hombres (“Dad, pues, a César lo que es de César”, Mateo 22:21). Así en el gobierno humano Dios instituyó una relación corporativa de hombre a hombre.

La más alta función del gobierno es proteger la vida humana, de lo cual surge la responsabilidad de la pena capital. El hombre no debe vengar el asesinato en forma individual sino que, como grupo colectivo, debe salvaguardar la santidad de la vida humana como un regalo de Dios que no hay derecho de quitar salvo en las excepciones en que Dios lo permite. “No hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas”, y resistirse a las autoridades es resistirse a Dios (Romanos 13:1 – 2). Mientras que en la dispensación precedente la restricción en los hombres era interna (Génesis 6:3) pues el Espíritu de Dios obraba a través de la responsabilidad moral, con el gobierno civil se sumó una restricción nueva y externa.

El hombre no gobernó con justicia. Resulta tristemente manifiesto que tanto judíos como gentiles han gobernado para sí mismos, no para Dios. Este fracaso se vio en forma racial en la confusión de Babel (Génesis 11:9); en el fracaso de Israel durante el período de la teocracia, que concluyó con el cautiverio en Babilonia (2 Crónicas 36:15 – 21); y en el fracaso de las naciones durante los “tiempos de los gentiles” (Lucas 21:24; comp. Daniel 2:31 – 45). El gobierno del hombre al final será reemplazado por el glorioso reinado de nuestro Señor Jesucristo, cuyo derecho de reinar es incuestionable (Isaías 9:6 – 7; Jeremías 23:5 – 6; 33:17; Ezequiel 21:27;

Lucas 1:30 – 33; Apocalipsis 11:15 – 18; 19:16; 20:4 – 6). La dispensación del Gobierno Humano como específica prueba de obediencia fue seguida por la dispensación de la Promesa, cuando Dios llamó a Abram como su instrumento de bendición a la humanidad. Sin embargo, la responsabilidad del hombre para el gobierno no cesó sino que continuará hasta que Cristo establezca su reino.

Notas sobre otras dispensaciones: Inocencia (Génesis 1:28); Conciencia o responsabilidad moral (Génesis 3:7); Promesa (Génesis 12:1); Ley (Éxodo 19:1); Iglesia (Hechos 2:1); Reino (Apocalipsis 20:4). Véanse también notas a Génesis 1:28; 2:16; y 11:10.

Génesis 9

9:13 No se dice que el arco iris haya aparecido por primera vez en esta oportunidad sino simplemente que se le dio el carácter de señal.

9:16 El Pacto Noeico reafirma las condiciones de vida para el hombre caído tal como se anunciaron en el Pacto Adánico, e instituye el principio del gobierno humano para refrenar el pecado ya que se había eliminado la amenaza del juicio divino en la forma de otro diluvio. Los elementos del pacto son:

(1) El hombre es responsable de proteger la santidad de la vida humana por medio de gobierno disciplinado para con los hombres.

(2) No hay maldición adicional sobre la tierra, ni tampoco el hombre debe temer otro diluvio universal (Génesis 8:21; 9:11 – 16).

(3) Se confirma el orden de la naturaleza (Génesis 8:22; 9:2).

(4) Se agrega la carne de animales al régimen alimentario del hombre (Génesis 9:3, 4). Se presume que hasta antes del diluvio el hombre había sido vegetariano.

(5) Se declara proféticamente que los hijos de Canaán, uno de los hijos de Cam, serían siervos de sus hermanos (Génesis 9:25, 26).

(6) se declara proféticamente que Sem tendrá una relación muy especial con Jehová (Génesis 9:26, 27). Toda revelación divina se realizó a través de hombres semitas, y Cristo, en la carne, es descendiente de Sem.

(7) Se declara proféticamente que las razas engrandecidas descenderán de Jafet (Génesis 9:27). En términos generales, el gobierno, la ciencia y el arte provienen de Jafet, de modo que la historia es el registro indisputable del cumplimiento exacto de estas declaraciones.

Notas sobre otros pactos importantes: Edénico (Génesis 2:16); Adánico (Génesis 3:15); Abrahámico (Génesis 12:2); Mosaico (Éxodo 19:5); Palestino (Deuteronomio 30:3); Davídico (2 Samuel 7:16); Nuevo Pacto (Hebreos 8:8).

Génesis 10

10:1 Este capítulo contiene la primera tabla etnológica de la literatura del mundo antiguo compilada siglos antes de los escritos de Homero. En esta tabla de naciones hay una notable percepción de la situación étnica y

lingüística en la época de Noé y sus descendientes. Virtualmente todos los nombres han sido hallados en descubrimientos arqueológicos del reciente pasado.

Muchos de estos nombres reaparecen con posterioridad en literatura hebrea en Isaías 13 - 27; Jeremías 46 – 51; Ezequiel 25 -32. Once de los nombres reaparecen en Ezequiel 27: Javán, Tubal, Mesec, Togarma, Quitim, Dedán, Ludim, Sidón, Tarsis, Arvad; Mizraim, el cual es Egipto. Quitim (Chipre) también aparece en Isaías 23; Sidón, en Isaías 23:4ss; Jeremías 47:4; Egipto, en Isaías 19; Jeremías 46; Ezequiel 29 – 32. De babilonia se habla proféticamente en Isaías 13, 47; Jeremías 50, 51, así como Apocalipsis 17, 18. Elam reaparece en Isaías 21:2; Jeremías 49:34 – 39; y Tarsis en Isaías 23:1, 6. Magog es dominante en Ezequiel 38, 39. Algunas de estas profecías aún no se han cumplido totalmente; de manera que algunas de estas regiones y tribus tendrán su historia en el programa de Dios miles de años después que sus nombres aparecieron por primera vez.

10:2 Gomer. Progenitor de los antiguos cimerios y cimbrós, de quienes desciende la familia celta.

10:2 De Magog pueden ser descendientes los antiguos escitas, quienes vivieron al norte del Mar Negro. Magog en profecía: comp. Ezequiel 38:2; 39:6; Apocalipsis 20:8.

10:2 Madai. Progenitor de los antiguos Medos.

10:2 Javán. Progenitor de los pobladores de Grecia, Siria , etc.

10:2 Algunos creen que los descendientes de Tubal poblaron la región al sur del Mar Negro, desde donde se esparcieron al norte y al sur. Es probable que Tobolsk perpetúe el nombre de la tribu.

10:2 Mesec. Progenitor de una raza mencionada en conexión con Tubal, Magog y otras naciones del norte (Ezequiel 38:2; 39:6). Muchos creen que Rusia es la moderna Magog, Tubal y Mesec.

10:2 De acuerdo a opinión antigua, Tiras es antepasado de los tracios, más recientemente los tirrenos, un pueblo que ocupaba las tierras costeras del Mar Egeo.

10:3 Jeremías 51:27 revela que los descendientes de Askenaz vivieron en los alrededores de Ararat, Armenia. En literatura judía posterior, Askenaz se emplea como una designación de Alemania. Los *askenazim* eran judíos que vivían en países germánicos, así como *sefardim* denota judíos de Portugal y España.

10:3 Rifat y Togarma eran habitantes de Asia Menor.

10:4 Elisa. Quizá pueblos de Sicilia o Chipre.

10:4 En el Antiguo Testamento Tarsis se menciona frecuentemente como floreciente puerto marítimo (comp. 1 Reyes 10:22; Jonás 1:3). Esto bien podría ser una referencia a Tartesos en la España antigua.

10:4 Dodanim. Este nombre (a veces Rodanim) puede hacer alusión al pueblo de Rodas en el Mar Egeo.

10:6 Cus. Etiopía.

10:6 Mizraim. Egipto.

10:6 Fut se refiere a Libia.

10:15 Sidón (o Zidón) fue capital de la antigua Fenicia.

10:15 Het. Los hititas (heteos).

10:16 Jebuseo. Una tribu, también llamada Jebús (Jueces 19:10), en los alrededores de Jerusalén.

10:22 Elam. Un pueblo al este de Babilonia y el Golfo Pérsico.

10:22 Asur. Asiria.

10:23 Uz. Un lugar en el norte de Arabia, donde vivió Job (Job 1:1)

10:25 Peleg. [Esto es, *División*]

10:29 Ofir, en el extremo sur del Mar Rojo, era famosos por su oro (1 Reyes 9:28; 10:11); allí también la madera de sándalo era evidentemente abundante. Véase 1 Reyes 10:11, nota.

Génesis 11

11:1 Como juicio por el primer intento del hombre pecador un estado mundial en oposición al gobierno divino, Dios apuntó a lo que precisamente une a los hombres, es decir un idioma en común (Génesis 11:7 – 9).

11:4 Entre los descubrimientos arqueológicos en Mesopotamia se hallan los zigurats, torres escalonadas construidas para la adoración de deidades paganas.

11:9 [Compárese la palabra hebrea *balal*, confundir]

11:10 Génesis 11 y 12 marcan un importante hito en la manera en que Dios trata a la humanidad. Hasta aquí ha sido la historia de toda la raza adánica. No habían existido ni judíos ni gentiles; todos habían sido uno en “el primer hombre Adán”. De aquí en adelante, en la Escritura la humanidad debe considerarse como una vasta corriente, un río del cual Dios, en el llamado a Abram y la creación de la nación de Israel, ha extraído un arroyo a través del cual al fin pueda purificar el gran río mismo. Israel fue llamada a dar fe de la unidad de Dios en medio de la idolatría universal (Deuteronomio 6:4; Isaías 43:10 – 12); a ilustrar la bendición de servir al Dios verdadero (Deuteronomio 33:26 – 29); a recibir y preservar las revelaciones divinas (Deuteronomio 4:5 – 8; Romanos 3:1 – 2); y a ser el canal humano para el Mesías (Génesis 21:12; 28:10, 14; 49:10; 2 Samuel 7:16 – 17; Isaías 7:13 – 14; Mateo 1:1).

El lector de la Escritura debe tener muy presente: (1) Desde Génesis 12 a Mateo 12:45 las Escrituras tratan primordialmente de Israel, el arroyo, no tratan del gran río gentil; aunque una y otra vez se deja ver la universalidad del designio final de Dios (p. ej. Génesis 12:3; Isaías 2:2, 4; 5:26; 9:1 – 2; 11:10 – 12; 42:1 – 6; 49:6, 12; 52:15; 54:3; 55:5; 60:3, 5, 11 – 16; 61:6, 9; 62:2; 66:12, 18 – 19; Jeremías 16:19; Joel 3:9 – 10; Malaquías 1:11; Romanos 9; 10; 11; Gálatas 3:8 – 14). (2) La raza humana, gentiles y judíos, continúa bajo el Pacto Adánico y el Noeico, y sigue bajo las dispensaciones (responsabilidades de mayordomía) de la Conciencia (responsabilidad moral) y la de Gobierno Humano. Además Israel recibió la luz y la sumada responsabilidad primero del Pacto Abrahámico, y luego del Mosaico y el Palestino. (3) La historia moral del mundo gentil comenzando con Babel, y a medida que descendió en el pecado de idolatría y su resultante perversión de la moral, es descrita por el Espíritu Santo en Romanos 1:18 – 32, y en Romanos 2:1 – 16 se habla de su responsabilidad moral. La conciencia nunca absuelve: acusa o bien excusa. (4) Si bien posteriormente la ley se dio a conocer a los gentiles, para ellos tanto como para Israel fue “un ministerio de muerte”, una “maldición” (Romanos 3:19 – 20; 7:9 – 10; 2 Corintios 3:7; Gálatas 3:10). (5) Surge una responsabilidad totalmente nueva cuando un judío o un gentil conocen el evangelio (Juan 3:18 – 19, 36; 15:22 – 24; 16:9; 1 Juan 5:9 – 12).

11:10 La Escritura no proporciona información por la que se pueda descubrir la fecha del diluvio. (Véanse notas a Génesis 1:1; 5:3). La palabra hebrea traducida “engendró a” no significa *sólo* eso necesariamente, sino que a menudo significa *fue antepasado de*; y la palabra bíblica “hijo”, aunque a menudo indica un hijo propiamente dicho, también puede ser equivalente al término “descendiente”. De manera que Mateo 1:1 llama a Jesucristo “hijo de David, hijo de Abraham”. Véase también Mateo 22:42. La genealogía en Mateo 1:8 dice que Joran engendró a Uzías, omitiendo de esta manera tres eslabones: Ocozías, Joás y Amasías, todos reyes de Judá cuyos nombres habrían sido familiares para todos los judíos. Comp. además Esdras 7:3 con 1 Crónicas 6:7 – 11. En vista de todo esto vemos que Génesis 11:10 significa que cuando Sem tuvo 100 años, su esposa tuvo un hijo que fue o Arfaxad o un antepasado de Arfaxad. En la cadena de antepasados muchos eslabones pueden haber quedado sin mencionar.

11:27 Aun no existe evidencia que haga posible fijar una fecha precisa para la vida de Abram. Algunos eruditos conservadores lo ubican en una época tan temprana como 2200 a.C.; otras, en una tan tardía como el 1650. En esta edición de la Biblia, se utiliza una fecha estimada de aprox. El 2100 a.C para el nacimiento de Abram.

11:28 Esta ciudad estaba ubicada en la región sur de la Mesopotamia. Las excavaciones han demostrado que era una civilización muy avanzada aún mucho antes de la época de Abram; en tiempos del patriarca, las casas de Ur muestran un nivel de bienestar y comodidad equivalente al de Babilonia en tiempos de Nabucodonosor, más de 1000 años después.

Génesis 12

12:1 *La cuarta dispensación: la Promesa.* Esta dispensación tuvo lugar desde el llamado de Abram hasta la entrega de la ley en el Sinaí (Éxodo 19:3ss). Su mayordomía se basó en el pacto de Dios con Abram, primeramente citado aquí, Génesis 12:1 – 3, y confirmado y ampliado en Génesis 13:14 – 17; 15:1 – 7; 17:1 – 8, 15 – 19; 22:16 – 18; 26:2 – 5, 24; 28:13 – 15; 31:13; 35:9 – 12.

Obsérvense (1) las provisiones específicas que afectaban a Abram (Génesis 15:15) y a su hijo y nieto, Isaac y Jacob (Génesis 26:1 – 5; 28:10 – 16), bajos las cuales la bendición individual dependía de la obediencia personal (Génesis 12:1; comp. 22:18; 26:5).

(2) Dios hizo una promesa incondicional de bendiciones a través de la simiente de Abram: (a) a la nación de Israel para heredar perpetuamente un territorio específico (Génesis 12:2; 15:18-21; 17:7-8); (b) a la Iglesia, por ser de Cristo (Gálatas 3:16,28-29; y (c) a las naciones gentiles (Génesis 12:3).

(3) Hubo una promesa de bendición sobre aquellos individuos y naciones que bendijeran a los descendientes de Abram, y una maldición sobre los que persiguieran a los judíos (Génesis 12:3; Mateo 25:31-46). Consecuentemente esta dispensación tuvo énfasis variado. Para los gentiles de ese periodo hubo poca aplicación directa aparte de lo inferido por Génesis 12:3 e ilustrado por la bendición o el juicio de Dios sobre individuos (Faraón, Génesis 12:17; Abimelec, Génesis 20:3, 17, etc.) o naciones (Génesis 47 - 50; Éxodo 1 - 15) que trataron bien o mal a Abram y sus descendientes.

A través de los siglos, en la continuación de esta mayordomía/económica de la verdad revelada a Abram, los creyentes de la edad de la Iglesia son llamados a confiar en Dios como lo hizo Abram (Romanos 4:11, 16, 23-25; Gálatas 3:6-9) y así entrar en las bendiciones del pacto que inauguraron la dispensación de la Promesa.

Las promesas de Dios a Abram y a su descendencia por cierto no terminaron en el Sinaí cuando se entregó la ley (Gálatas 3:17). Tanto el A.T. como el N.T. están llenos de promesas postsinaíticas sobre Israel y la tierra que será posesión perpetua de Israel (p. ej. Éxodo 32:13, 33:1-3; Levítico 23:10; 25:2; 26:6; Deuteronomio 6:1-23; 8:1-18; Josué 1:2,11; 24:1; Hechos 7:17; Romanos 9:4). Pero como prueba específica de la mayordomía de Israel para con la verdad divina, la dispensación de la Promesa fue reemplazada, aunque no anulada, por la ley de Sinaí (Éxodo 19:3ss).

Otras notas sobre dispensaciones: Inocencia (Génesis 1:28; Conciencia o responsabilidad moral (Génesis 3:7); Gobierno Humano (Génesis 8:15); Ley (Éxodo 19:1); Iglesia (Hechos 2:1); Reino (Apocalipsis 20:4).

12:2 El Pacto Abrahámico en su constitución (Génesis 12:1-4) y confirmación (Génesis 13:14-17; 15:1-7, 18:21; 17:1-8) tiene tres aspectos:

(1) La promesa de una gran nación: “Haré de ti una nación grande” (Génesis 12:3). Está era una referencia primordial a Israel, los descendientes de Jacob, a quienes se promete posesión perpetua de la tierra (Génesis 17:8), con quienes se hace el pacto eterno (Génesis 17:7), y a quienes Dios dijo: “y seré el Dios de ellos” (Génesis 17:8). La promesa de Abraham también fue que él sería padre de otras naciones (comp. Génesis 17:6,20), cumplido principalmente a través de Ismael y Esaú.

(2) Abraham recibe cuatro promesas personales: (a) Ser padre de numerosos descendientes (Génesis 17:17). (b) Recibir bendición personal, “te bendeciré”, cumplido de dos maneras: temporalmente (Génesis 13:14-15, 17; 15:18; 24:34-35); y espiritualmente (Génesis 15:6; Juan 8:56). (c) Recibir honor en lo personal, “engrandeceré tu nombre” (Génesis 12:2), cumplido en el reconocimiento de todos los que honran la Biblia. (d) ser el canal de bendición, “y serás bendición” (Génesis 12:2): cumplido en bendiciones a otros a través de su simiente, Israel, que se convirtió en instrumento de revelación divina; a través de Abraham como un ejemplo de fe piadosa (Romanos 4:1-22); y preeminentemente a través de Cristo, simiente de Abraham (Gálatas 3:16).

(3) Promesas a los gentiles. (a) “Bendeciré a los que te bendijeren” (Génesis 12:3). Quienes honran a Abraham serán bendecidos. (b) “A los que te maldijeren maldeciré (Génesis 12:3). Esto fue una amenaza que se cumplió literalmente en la historia de las persecuciones a Israel. A quienes han perseguido a los judíos invariablemente les ha ido mal – bien a quienes los han protegido. Cuando una nación comete el pecado de antisemitismo, el juicio es inevitable. El futuro demostrará este principio de manera aún más notable (Deuteronomio 30:7; Isaías 14:1-2; Joel 3:1-8; Miqueas 5:7-9; Hageo 2:22; Zacarías 14:1-3; Mateo 25:40,46). (c) “Serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3). Ésta es la gran promesa del evangelio cumplida en la Simiente de Abraham, Cristo, y en toda la simiente espiritual de Abraham que, como Abraham, es justificada por la fe (Romanos 4:3; Gálatas 3:6-9,16, 29; comp. Juan 8:56-58). Esto suma revelación y confirmación de la promesa del Pacto Adánico en cuanto a la Simiente de la mujer (Génesis 3:15).

El pacto Abrahámico revela el propósito soberano de Dios que cumpliría a través de Abraham su programa para Israel, y proveería en Cristo el Salvador para todos los que creen. El cumplimiento final se basa en la promesa divina y en el poder de Dios más que en la fidelidad humana.

Notas sobre otros pactos importantes: Edénico (Génesis 2:16); Adánico (Génesis 3:15); Noeico (Génesis 9:16); Mosaico (Éxodo 19:5); Palestino (Deuteronomio 30:3); Davídico (2 Samuel 7:16); Nuevo Pacto (Hebreos 8:8).

12:7 Las teofanías son apariciones del Hijo de Dios previas a la encarnación, sea en forma angélica o humana por medio de una gloria manifestada (Ezequiel 1) o de una manera no descrita (Génesis 17:1).

12:7 El verbo “dar” aparece más de 1000 veces en la Biblia. La mayor frecuencia se observa en relación a Dios dando la tierra de Palestina a su pueblo Israel, una verdad anunciada aquí por primera vez pero repetida en casi 150 pasajes del A.T., desde los días de los patriarcas hasta el regreso del exilio (Nehemías 9:35,36) y aun incorporada en el Decálogo (Éxodo 20:12).

12:8 Bet-el, uno de los lugares sagrados de Canaán, significa *casa de Dios* (Génesis 28:1 – 22; véase Génesis 35:7, nota). Fue en este lugar que Jeroboam decidió practicar la idolatría (1 Reyes 12:28 – 13:6), después de lo cual el juicio de Dios decretó la destrucción de Bet-el a pesar de las memorias sagradas del lugar (1 Reyes 13:1 – 5; 2 Reyes 23:15 – 17; Amós 3:14 – 15). Aunque finalmente Dios debe actuar castigando lo que es contrario a su carácter y al margen de aquello a lo que haya estado unido anteriormente, tal acción va acompañada de la tristeza de su compasión divina (Éxodo 34:6-7).

12:9 Neguev (Negev o Negueb) es la transcripción de una palabra hebrea que significa *sur*, que a su vez está basada en un término que significa “estar seco”. Es un nombre geográfico que hace referencia a una sección específica de Palestina (p. ej. Génesis 13:1) ubicada entre Debir y el Desierto Árabe. Es una región árida la mayor parte del año. Como esta zona estaba al sur de gran parte de Israel, la palabra también comenzó a usarse para denotar esa dirección (comp. Génesis 13:14; Daniel 8:4, 9; 11:5, etc).

12:13 La propuesta de Abram fue una media verdad ya que Sarai era su media hermana (Génesis 20:12), pero lo que se dijo fue con la intención de engañar. Comp. Génesis 26:7.

Génesis 13

13:10 Por lo menos en época tan temprana como la de Josué, la mayoría del valle del Jordán era un lugar desolado, totalmente diferente de la descripción de este versículo. Críticos destructivos han considerado que esta historia se originó en el tiempo posterior del reino israelita. Sin embargo, estudios Arqueológicos han demostrado que durante muchos siglos el valle del Jordán estuvo lleno de ciudades populosas, pero que la mayoría había desaparecido para la época de Josué. Una y otra vez la tarea del arqueólogo ha servido para confirmar las Escrituras, no para negarlas.

Génesis 14

14:9 Anteriormente existían dudas de que los reyes de la lejana Mesopotamia pudieran llevar a cabo una experiencia de esa envergadura tan lejos de su propia tierra en una época tan temprana, pero ahora hay mucha evidencia de expediciones similares. Una razón por la que algunos han cuestionado la historicidad de este capítulo es la descripción de los reyes siguiendo una ruta cercana al extremo oriental de Palestina (Génesis 14:5). Sin embargo, los arqueólogos han descubierto las ciudades mencionadas en Génesis 14:5 y han hallado que en el tiempo de Abram estaban fuertemente fortificadas. En cuanto a Sodoma y Gomorra, véase Génesis 19:28, nota.

14:13 Ésta es la primera vez que la palabra “hebreo” aparece en la Biblia. Puede derivar de “Heber”, antepasado de Abram (Génesis 10:25).

14:14 La palabra hebrea usada aquí no vuelve a aparecer en la Biblia hebrea; se emplea en documentos egipcios antiguos para indicar los soldados contratados que trabajaban para jefes palestinos de este período.

14:18 Melquisedec, un tipo de Cristo, el Rey-Sacerdote. El tipo es aplicable estrictamente a la obra sacerdotal de Cristo en la resurrección pues Melquisedec presenta sólo los recordatorios del sacrificio, el pan y el vino. “Según el orden de Melquisedec” (Salmos 110:4; Hebreos 5:5-6; 6:20) hace referencia a la autoridad del rey y a la duración sin fin del sumo sacerdocio de Cristo (Hebreos 7:23-24). El sacerdocio aarónico a menudo se interrumpía por muerte. Cristo es un sacerdote según el orden de Melquisedec, y como tal Rey de Justicia, Rey de paz (Isaías 11:4 – 9; Hebreos 7:2), y con perpetuidad en su sacerdocio; pero el sacerdocio aarónico tipifica su obra sacerdotal.

14:18 Ésta es la primera mención de Jerusalén en la Biblia. Se ha evidenciado esta temprana existencia a través de las Tablas de Tell el-Amarna, descubiertas en Tell el-Amarna en Egipto. Estas tablas son cartas entre los reyes de Egipto en el siglo XV a.C. y varios gobernantes en Palestina y otros lugares. Arrojan mucha luz sobre las condiciones en Palestina en esa época primitiva, y corroboran la perspectiva general de Canaán ofrecida en Génesis.

La arqueología ha demostrado que numerosas ciudades palestinas mencionadas en Génesis tuvieron una existencia tan temprana como la época de Abram. Muchas ciudades mencionadas en libros posteriores de la Biblia pero no en Génesis, no fueron fundadas hasta un período mucho más tardío, como lo prueban las excavaciones.

14:18 “Altísimo” o “Dios Altísimo” (heb. *El Elyon*). Elyon significa simplemente *el más alto*; *El Elyon* es “Dios el más alto”.

(1) La primera revelación de este nombre (Génesis 14:18) indica sus significados distintivos. Cuando Abram regresa de su victoria sobre los reyes confederados (Génesis 14:1 – 17), le sale al encuentro Melquisedec, “rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo” (*El Elyon*), quien bendice a Abraham en el nombre de *El Elyon*, “creador de los cielos y de la tierra”. Esta revelación produjo una notable impresión en el patriarca. No sólo le dio a Melquisedec enseguida “los diezmos” del botín de la batalla, sino que cuando el rey de Sodoma le ofreció a Abram este botín, él respondió: “He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo [*El Elyon*], creador de los cielos y de la tierra, que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo”, etc. (Génesis 14:22 – 23).

(a) El rey gentil (Melquisedec) conoce a Jehová con el nombre “Dios Altísimo” (*El Elyon*); (b) un gentil es el sacerdote de *El Elyon*, y (c) su característica distintiva como Dios Altísimo es “creador de los cielos y de la tierra”.

De manera apropiada a este conocimiento gentil del nombre “Altísimo” para designar a Dios, está escrito que “el Altísimo hizo heredar a las naciones [e.d. los gentiles], cuando hizo dividir a los hijos de los hombres”, etc. (Deuteronomio 32:8). Como “creador de los cielos y de la tierra”, la prerrogativa del Altísimo fue distribuir la tierra de acuerdo al principio por el que optó. Dicho principio está enunciado en Deuteronomio 32:8. El mismo sentido tiene el uso de este nombre en Daniel, el libro de profecía gentil (Daniel 3:26; 4:17, 24, 25, 32, 34; 5:18, 21).

(2) Como “creador de los cielos y de la tierra”, el Altísimo tiene y ejerce autoridad en ambas esferas: (a) la autoridad celestial de *El Elyon* (p. ej. Daniel 4:35, 37; Isaías 14:13-14; Mateo 28:18); (b) la autoridad terrenal de *El Elyon* (p. ej. Deuteronomio 32:8; 2 Samuel 22:14-15; Salmos 9:2-5; 21:7; 47:2-4; 56:2-3; 82:6, 8; 83:16-18; 91:9-12; Daniel 5:18). Otros nombres de la Deidad: véanse notas a Génesis 1:1; 15:2 (2); 17:1; 21:33; Éxodo 34:6; 1 Samuel 1:3; Malaquías 3:18.

Génesis 15

15:2 “Señor” (heb. *Adon, Adonai*).

(1) El significado principal de “*Adon*”, “*Adonai*” es *Señor*, y en las Escrituras del A.T. se aplica tanto a la Deidad como al hombre. Los ejemplos en cuanto al hombre se distinguen por la omisión de letras mayúsculas. En su aplicación humana, la palabra se usa para indicar dos relaciones: amo y esposo (Génesis 24:9, 10, 12 “señor” – idea de amo – puede ilustrar el primer significado; Génesis 18:12, el segundo). Estas dos relaciones existen entre Cristo y el creyente (Juan 13:13, Señor; 2 Corintios 11:2, esposo).

(2) Hay dos principios inherentes en la relación de amo y siervo: (a) el derecho del amo a la obediencia implícita (Lucas 6:46; Juan 13:13-14); (b) el derecho del siervo a dirección en el servicio (Isaías 6:8-11). En Éxodo 4:10-12 se hace una clara distinción del uso de los nombres divinos. Moisés siente su debilidad e incapacidad, y “dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor [*Adonai*], nunca he sido hombre de fácil palabra”, etc. Como lo que está en cuestión es el servicio, Moisés apropiadamente se dirige a Jehová llamándolo Señor. Pero lo que luego está en cuestión es el poder, y no es el Señor (*Adonai*) sino Jehová quien responde, haciendo referencia al poder manifestado en la creación: “Jehová le respondió: ¿Quién dio la boca al hombre’ ... Ahora pues, ve, y te enseñaré lo que hayas de hablar”. La misma distinción aparece en Josué 7:8-11. Otros nombres de la Deidad: notas a Génesis 1:1; 14:18; 17:1; 21:33; Éxodo 34:6; 1 Samuel 1:3; Malaquías 3:18.

15:2 “Señor Jehová” (heb. *Adonai Jehovah*). Cuando este nombre compuesto se usa en forma distintiva, aunque reúna en uno los significados especiales de ambos (véase Génesis 15:2, nota 2; Éxodo 34:6, nota) veremos que enfatiza el carácter *Adonai* más que el carácter *Jehovah* de la Deidad. (Los siguientes pasajes pueden resultar suficientes para ilustrarlo: Génesis 15:2, 8; Deuteronomio 3:24; 9:26; Josué 7:7; Jueces 6:22; 16:28; 2 Samuel 7:18-20, 28-29; 1 Reyes 2:26; Salmos 69:6; 71:5; Isaías 7:7). Otros nombres de la Deidad: notas a Génesis 1:1; 14:18; 17:1; 21:33; Éxodo 34:6; 1 Samuel 1:3; Malaquías 3:18.

15:6 “Le fue contado por justicia”. Aquí aparece por primera vez la única condición de salvación, una condición esencial. El hombre carece de justicia (Salmos 51:5; Romanos 3:23); para ser justo a los ojos de Dios, Dios debe computar a la cuenta del hombre la justicia divina, y debe hacerlo por medio de la fe en Él por parte del hombre. La cita de este pasaje en Romanos 4:3 indica que el método de salvación en el A.T. y en el N.T. es el mismo. Gálatas 3:3, 6 afirma que la vida cristiana es una vida de fe porque se entró a ella por fe. En Santiago 2:21 la enseñanza es que la fe salvadora se manifiesta en obras tal como en el ofrecimiento que Abraham hizo de Isaac (Génesis 22).

15:18 El regalo de la tierra se modifica por profecías de tres desposeimientos y restauraciones (Génesis 15:13-14, 16; Deuteronomio 28:62-65; 30:1-3; Jeremías 25:11-12). Dos desposeimientos y restauraciones ya se han llevado a cabo. Israel se encuentra ahora en la tercera dispersión, de la cual será restaurada en el regreso del Señor como Rey bajo el Pacto Davídico (véase 2 Samuel 7:16, nota; comp. Deuteronomio 30:3; Jeremías 23:5-8; Ezequiel 37:21-25; Lucas 1:30-33; Hechos 15:14-17).

15:19 Estas diez naciones (Génesis 15:19-21) a veces son resumidas en tres, como en Éxodo 23:28; seis, Éxodo 3:17; o siete, Josué 24:11; comp. Hechos 13:19.

Génesis 16

16:3 Agar es un tipo de la ley la cual, como declara Pablo, “da hijos para esclavitud”. Comp. Gálatas 4:24-25.

16:11 Ismael, el hijo del traspie de incredulidad por parte de Sarai y Abram, fue el progenitor de los árabes, los enemigos tradicionales del pueblo judío. Además Mahoma, fundador del islamismo, cuyos adherentes constituyen los problemas misioneros más difíciles del cristianismo, provino del linaje de Ismael. El Islam es quizás la religión mundial que más se acerca al cristianismo; por lo tanto es la más difícil de penetrar con el evangelio de Cristo.

Génesis 17

17:1 “Dios Todopoderosos”. *Shaddai* es el nombre de Dios que en forma característica usaron los patriarcas antes de la ley en Sinaí. Su mayor frecuencia se observa en el libro de Job, donde *Shaddai* aparece treinta y una veces. El nombre *Jehová* reemplaza a *Shaddai* mayormente a partir de Éxodo 6, donde la atención se centra de manera más particular en Israel como el pueblo del pacto con Dios.

(1) *El Shaddai* es el nombre de Dios que lo presenta primariamente como el que fortalece y satisface a su pueblo. Es lamentable que *Shaddai* fuera traducido “Todopoderoso”. El nombre principal de Dios, *El* o *Elohim*, es suficiente para dar la idea de omnipotencia. “El Todo Suficiente”, el que es suficiente para todo, expresaría mucho mejor el uso característico del nombre *Shaddai* en la Escritura.

(2) El Dios Todopoderoso (*El Shaddai*) no sólo enriquece sino que hace fructificar. En ningún lugar se ilustra esto tan bien como en la primera ocasión en que aparece este nombre (Génesis 17:1-8). A un hombre de noventa y nueve años de edad, y “ya casi muerto” (Hebreos 11:12), Él dijo: “Yo soy el Dios Todopoderoso [*El Shaddai*] ... y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera”. En Génesis 28:3-4 observamos el mismo sentido en el uso del nombre.

(3) Como el dador de la capacidad de dar fruto, el Dios Todopoderoso (*El Shaddai*) castiga a su pueblo. En cuanto a la conexión moral entre castigo y fructificación, véase Juan 15:2; comp. Rut 1:20; Hebreos 12:10. Es así que Todopoderoso es el nombre característico de Dios en Job. La mano de *Shaddai* cae sobre Job, el mejor hombre de su tiempo, pero no cae como un juicio sino como purificación a fin de que haya más fruto (Job 5:17-25). Otros nombres de la Deidad: notas a Génesis 1:1; 14:18; 15:2 (2); 21:33; Éxodo 34:6; 1 Samuel 1:3; Malaquías 3:18.

17:5 Abram [Esto es, *Padre enaltecido*]

17:5 Abraham [Entendido aquí, *Padre de una multitud*]

17:10 El rito de la circuncisión aparece por primera vez en la Biblia después del anuncio del Pacto Abrahámico (Génesis 12:1). La señal del pacto entre Dios y Noé fue un arco iris (Génesis 9:13; comp. Génesis 8:20-22), señal de la cual el hombre no tenía responsabilidad alguna. Pero esta señal del pacto de Dios con Abraham, la circuncisión, sólo se hace efectiva por la obediencia voluntaria del hombre; especialmente del padre hacia el niño, y de esta manera indica: (1) la responsabilidad del hombre; (2) su fe en la Palabra de Dios (Romanos 4:11-12); y (3) su asentimiento a la condición para la misericordia divina. El hombre circuncidado debía identificarse a sí mismo como parte integrante de Israel.

La circuncisión se practicó en Egipto en una época muy temprana, pero no entre los babilonios ni los horeos (hurritas), que constituían gran parte de la población de Palestina en tiempos de Abraham. Génesis 17 no

describe su origen sino que relata cómo Dios la prescribió para Abraham y sus descendientes, y le dio un significado espiritual.

17:15 Sara [Esto es, *Princesa*]

17:19 Isaac [Esto es, *Risa*]

Génesis 19

19:1 Lot ocupaba un puesto de mando en Sodoma (comp. Deuteronomio 21:19-21).

19:14 Lot había arruinado su testimonio de manera absoluta. Al conseguir influencia (Génesis 19:1) había perdido autoridad aun en su propia familia.

19:22 Zoar [Esto es, *Pequeña*]

19:28 Las ruinas de Sodoma y Gomorra probablemente se hallen ocultas bajo las aguas del poco profundo extremo sur del Mar Muerto, que en tiempos recientes ha crecido considerablemente para cubrir una extensión mucho mayor que en la antigüedad. Se han descubierto ruinas de un centro de festividades en una altiplanicie vecina donde pueden haberse reunido habitantes de estas ciudades. Los exámenes arqueológicos demuestran que dicho centro fue usado durante siglos pero abandonado después de la época de Abraham.

19:32 Lot “fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” (Génesis 13:12) para obtener ganancia terrenal; luego se convirtió en un hombre importante en Sodoma (Génesis 19:1) y pagó el precio de que sus hijas aceptaran la moral de Sodoma.

19:36 Abraham y Lot son personajes en marcado contraste. De la misma familia (Génesis 11:31), sujetos al mismo ambiente, y ambos hombres justificados (Génesis 15:6; 2 Pedro 2:7-8), el contraste en carácter y en el curso que tomaron sus vidas aparece como resultado de lo que en un momento de crisis eligió cada uno. Lot “escogió para sí toda la llanura del Jordán” para ventaja inmediata; Abraham “porque esperaba la ciudad que tiene fundamento” (Hebreos 11:10), “moró en el encinar de Mamre [gordura / abundancia], que está en Hebrón [comuni3n]” (Génesis 13:18). Estos hombres son representativos del creyente espiritual y el mundano o carnal.

Génesis 21

21:3 Sara, un tipo de la gracia, “la [mujer] libre”, y de “la Jerusalén de arriba”. Comp. Génesis 17:15-19; Gálatas 4:22-31.

21:3 Isaac constituye un tipo cuádruple: (1) de la Iglesia, que está formada por los hijos espirituales de Abraham (Gálatas 4:28); (2) de Cristo, el Hijo “obediente hasta la muerte” (Génesis 22:1-10; Filipenses 2:5-8); (3) de Cristo, el Esposos de una esposa que ha recibido un llamado (comp. Génesis 24; véase Iglesia, Mateo 16:18, nota); y (4) de la nueva naturaleza del creyente, “nacido según el Espíritu” (Gálatas 4:29).

21:4 Por medio de este rito Isaac, como niño se identificó con la nación de Israel. Véase Génesis 17:10, nota.

21:13 Muchos aspectos del trato con Abraham hacia Agar parecen extraños a un lector moderno; sin embargo, están en un todo de acuerdo con las provisiones del Código de Hammurabi, el gran código legal babilónico de Mesopotamia, la región de donde provenía Abraham. Antes del descubrimiento de este código muchos críticos

habían cuestionado si un código tan complejo como el de Moisés podría haber sido escrito en una época tan temprana. Pero el código de Hammurabi es más complejo que el de Moisés, y proviene de un período muy anterior. El Código Mosaico no deriva del de Hammurabi, pero muchas de las costumbres del libro de Génesis demuestran que sus prescripciones eran conocidas en tiempos de Abraham.

21:14 La palabra hebrea para “muchacho” (*yeled*), que significa *alguien concebido* o *alguien nacido*, se utilizaba con respecto a cualquier varón hasta la juventud (comp. la misma palabra traducida “joven” en Génesis 4:23). Ismael en ese momento tenía alrededor de quince años (comp. Génesis 16:16; 21:5), y Agar abandonó al muchachito exhausto a la sombra de un arbusto.

21:19 Esta es una escena conmovedora: la esclava, aparentemente sola y sin ayuda; y el Dios de gracia llamándola desde el cielo. “Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua”. Del mismo modo el Espíritu Santo abre los ojos de los pecadores que creen y los conduce al agua de vida (comp. Juan 4:14).

21:31 Beerseba [Esto es, *Pozo de siete*, o *Pozo del juramento*]

21:33 “Dios eterno” (*El Olam*).

(1) El hebreo *Olam* se usa en la Escritura: (a) en cuanto a un secreto o cosas escondidas (2 Reyes 4:27, “encubierto”; Salmos 10:1, “esconder”); (b) en cuanto a un tiempo o edad indefinidos (Levítico 25:32, “en cualquier tiempo”; Josué 24:2, “antiguamente”). De modo que la palabra es utilizada para expresar la permanencia eterna de Dios (Salmos 90:2, “desde el siglo y hasta el siglo”); también es el sinónimo hebreo del griego *aion*, edad. Véase Génesis 1:28, nota 2.

(Por lo tanto, en esta palabra se combinan las ideas de cosas mantenidas secretas y de duración indefinida. Ambas ideas son inherentes a la doctrina de las dispensaciones o las edades, y son parte de los “secretos” o “misterios” de Dios (Mateo 13:11; Efesios 1:9-10; 3:2-6). El “Dios eterno” (*El Olam*) es, por lo tanto, el nombre de la Deidad en virtud del cual Él es Dios cuya sabiduría ha dividido todo el tiempo y la eternidad en el misterio de las sucesivas edades o dispensaciones. No significa meramente que Él es eterno, sino que Él es Dios de las cosas eternas. Otros nombres de la Deidad: notas a Génesis 1:1; 14:18; 15:2; 17:1; Éxodo 34:6; 1 Samuel 1:3; Malaquías 3:18.

21:34 La presencia de los filisteos en Palestina en este período en ocasiones ha sido llamada una inexactitud narrativa ya que la gran invasión de los filisteos no tuvo lugar hasta aproximadamente el 1200 a. C. Sin embargo, como declara Génesis (21:32, 34; 26:15, 18; etc.) en un período anterior hubo grupos más pequeños de filisteos en Palestina. Véase también Jueces 13:1, nota.

Génesis 22

22:1 La experiencia espiritual de Abraham se vio marcada por cuatro grandes crisis, en cada uno de los cuales hubo un renunciamiento de algo muypreciado. Las crisis fueron: (1) Su país y parentela (Génesis 12:1. Comp. Mt. 10:34-39; 2 Co. 6:14-18). (2) Su sobrino, Lot; muypreciado para Abraham como posible heredero y como compañero en la fe (Gn. 13:1-18; 2 P. 2:7-8). En Génesis 15:1-3 es evidente la forma total en que Abraham se separó de alguien que, aunque creyente, fue un instrumento de deshonra “para usos viles”. Comp. Hch. 15:36-40; 2 Ti. 2:20-21. (3) Su propio plan en cuanto a Ismael (Gn. 17:16-18. Comp. 1 Cr. 13:1-14; 15:1-2). (4) Isaac, “tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas” (Gn. 22:1-19. Comp. He. 11:17-19).

22:1 Dios probó la sinceridad, la lealtad y la fe de Abraham. El N.T. declara categóricamente que Dios no incita a ningún hombre a hacer el mal (no tienta). Véase Stg. 1:2,13-14, con nota. Comp. otras referencias del A.T. donde se usa esta palabra. Ex. 17:2,7; Nm. 14:22; Dt. 6:16; Sal. 78:18, 41, 56; 95:9; 106:14; Is. 7:12; y otra palabra, Mal. 3:15.

22:6 Abraham “la puso sobre Isaac su hijo”. Isaac no era un niño sino un joven (comp. Gn. 21:14, nota. Obsérvese la amorosa sumisión a su padre (comp. Cristo, He. 5:7-8).

22:9 Las lecciones tipológicas son las siguientes: (1) Isaac, un tipo de Cristo “obediente hasta la muerte” (Fil. 2:5-8); (2) Abraham, un tipo del Padre quien “no escatimo ni a su propio hijo, sino que lo entrego por todos nosotros (Ro. 8:32; Jn. 3:16); (3) el cordero, un tipo de la sustitución – Cristo ofrecido como un holocausto en nuestro lugar (He. 10:5-10); y (4) comp. la resurrección (He. 11:17-19), donde la declaración “en sentido figurado, también le volvió a recibir [a Isaac]” (v. 19) confirma la tipología. Comp. Stg. 2:21-23.

Génesis 24

24:1 Todo el capítulo es tipológico en extremo (1) Abraham, un tipo de cierto rey que concertaría un matrimonio para su hijo (Mt. 22:2); (2) el siervo de quien no se menciona el nombre, un tipo del Espíritu Santo que “no habla por su propia cuenta” sino que toma de las cosas del Esposo para así conquistar y persuadir a la novia (Jn. 16:13-14); (3) el siervo, un tipo del Espíritu que enriquece a la novia con los regalos del Novio (1 Co. 12:7-11; Gá 5:22-23); (4) el siervo, un tipo del Espíritu pues lleva a la novia al encuentro del Novio (Hch. 13:14; 16:6-7; Ro. 8:11; 1 Ts. 4:14-17); (5) Rebeca, un tipo de la Iglesia, la *ekklesia*, la virgen llamada a ser la esposa de Cristo (Gn. 24:16; 2 Co. 11:2; Efesios 5:25-32); (6) Isaac, un tipo del Esposo a quien no se ha visto todavía, a quien no obstante la novia ama sobre la base del testimonio del siervo sin nombre (1 P. 1:8); y (7) Isaac, un tipo del Esposo que sale a recibir a su esposa (Gn. 24:63; 1 Ts. 4:14-17).

24:10 La existencia de esta ciudad en tiempo de Abraham se ha evidenciado con el descubrimiento de muchas referencias a ella en tablillas de arcilla de este periodo, descubiertas en Mari, en la región norte de Mesopotamia.

24:66 Éste es el siervo modelo: (1) No va sin ser enviado, vv. 2-9; (2) va a donde es enviado, vv. 4,10; (3) no hace otra cosa; (4) ora y es agradecido, vv. 12-14,26-27; (5) es sabio para conquistar y ganar, vv. 17:18-21. Comp. Jn. 4:7; (6) no habla de sí mismo sino de las riquezas de su Señor y de Isaac, el heredero, vv. 23,34-36; Hch. 1:8; y (7) presenta la verdadera cuestión y solicita una clara decisión, v. 49).

Génesis 25

25:7 De modo que Abraham vivió treinta y ocho años después de la muerte de Sara. Los hijos de Cetura son evidencia de la renovación sobrenatural del cuerpo de Abraham (Gn. 17:5-6, 15-17; Ro. 4:17-22).

25:8 El N.T. da gran importancia a la historia de Abraham: se lo llama “amigo de Dios” (Stg. 2:23); se hace referencia a él como “Abraham nuestro padre” (Stg. 2:21; comp. Mt. 3:9); él es una ilustración de la justificación (Ro. 4; Gá. 3; Stg. 2:21); y una ilustración de la fe (He. 11:8-19).

25:8 “Unido a su pueblo”. Esto implica vida después de la muerte, no entierro físico.

25:12 Se le dijo a Abraham que sería el padre de muchas naciones (Génesis 17:4, 6, 16) y no sólo de Israel. De Ismael, hijo de Abraham, Dios dijo: “le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera” (Génesis 17:20). Cetura también le dio hijos a Abraham (Génesis 25:1-4), quienes ni fueron israelitas (descendientes de Isaac) ni árabes (descendientes de Ismael) sino que constituyen otra nación.

25:25 Esaú representa al mero hombre terrenal (Hebreos 12:16-17). Carente de fe, despreció el derecho de primogenitura – algo espiritual, de valor sólo cuando había fe para comprenderlo.

Génesis 26

25:26 Jacob. [Esto es, *el que toma por el calcañar, o el que suplanta*]

25:30 Edom. [Esto es, *Rojo*]

25:31 La primogenitura tenía tres elementos: (1) Hasta el establecimiento del sacerdocio aarónico, el jefe de la familia ejercía los derechos sacerdotales. (2) La familia abrahámica poseía la promesa edénica de Aquel que iba a herir a satanás (Génesis 3:15) – Abel, Set, Sem, Abraham, Isaac, Esaú. (3) Esaú, como el primogénito, estaba en el linaje directo de la promesa a Abraham en cuanto a Aquel que bendeciría a la tierra (Génesis 12:3). Él vendió su primogenitura por una gratificación temporal terrena. Esaú tenía sólo prioridad natural en la primogenitura, y el propósito de Dios nunca había sido que el linaje de bendición proviniera de él (Romanos 9:11-13); comp. Génesis 25:23). La concepción que tenía Jacob de la primogenitura en aquel momento evidentemente era carnal e inadecuada, pero su deseo de tenerla evidenciaba fe.

26:3 Aquí Jehová confirmó a Isaac el pacto que había hecho con Abraham. Las principales promesas a los patriarcas están escritas en los siguientes pasajes de la Escritura: (1) a Abraham, Génesis 12:1-3; 13:14-18; 15; 17:1-8, 15-22; 22:15-18; (2) a Isaac, Génesis 26:1-5; 28:13-15; y (3) a Jacob, Génesis 28:13-15; 35:11-12.

26:20 Los pozos del libro de Génesis tienen nombres importantes y están asociados a eventos importantes: (1) Beer-lahai-roi, *Pozo del Viviente-que-me-ve* (Génesis 16:14; 24:62; 25:11). Beerseba, *Pozo del juramento o del pacto* (Génesis 21:25-33; 22:19; 26:23, 25; 46:1-5). (3) Esek, *disputa, contención* (Génesis 26:20). (4) Sitna, *oposición, enemistad* (Génesis 26:21). En los casos de Esek y Sitna, fue Isaac mismo quien intentó la tarea de cavarlos. Después él vivió cerca de los viejos pozos de su padre. (5) Rehobot, *lugar espacioso* (Génesis 26:22). Al regreso de Isaac a Beerseba, Jehová se reveló a él.

26:20 Esek. [Esto es, *Contención*]

26:21 Sitna. [Esto es, *Enemistad*]

26:22 Rehobot. [Esto es, *Lugares amplios o espaciosos*]

Génesis 27

27:33 Isaac reconoce que la bendición de Dios para sus hijos es mejor que su propia voluntad para ellos.

Génesis 28

28:19 Bet-el. [Esto es, *Casa de Dios*.] En razón de la visión que Jacob tiene allí a la noche, Bet-el se convierte en uno de los lugares importantes de la Escritura. Para el cristiano es símbolo, aunque imperfecto, del contenido celestial y espiritual de la fe, y corresponde a la oración de Pablo en Efesios 1:17-23.

28:19 Luz. [Esto es, *Almendra*.]

Génesis 29

29:1 Jacob en Harán constituye una sorprendente ilustración de la nación de Israel en su presente y larga dispersión. Como Israel, él (1) estaba fuera del lugar de bendición (Gn. 26:3); (2) carecía de altar (Os. 3:4-5); (3) adquirió mala reputación (Gn. 31:1; Ro. 2:17-24); pero (4) estaba bajo el cuidado de Jehová de acuerdo al pacto (Gn. 28:13-15; Ro. 11:1,25-31); y (5) al final fue conducido de regreso (Gn. 31:3; 35:1-4; Ez. 37:21-23). La lección personal es obvia: si bien Jacob no fue abandonado, cosechó la vergüenza y la tristeza del camino que había elegido.

29:28 Jacob no tuvo que esperar a Raquel otro siete años ya que ella le fue entregada inmediatamente, pero Jacob debió trabajar sin salario otros siete años (Génesis 29:30).

29:32 Rubén. [Esto es, *Ved un hijo*.]

Génesis 30

30:6 Dan. [Esto es, *Él juzgó*.]

30:11 Gad. [Esto es, *Fortuna*.]

30:13 Aser. [Esto es, *Feliz*.]

30:24 José. [Esto es, *Él añade*.]

30:32 Lo que produjo el aumento en la prole de los animales de color no fue el ardid de Jacob para la influencia prenatal – que era sumamente dudoso – sino el control de Dios sobre el proceso de reproducción, proceso que opero a través de las leyes de la herencia. Comp. Gn 31:11-12, donde el ángel de Dios le mostro lo que estaba sucediendo: “Alza ahora tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las hembras son listados, pintados y abigarrados”. En el propio testimonio de Jacob hay reconocimiento de lo sucedido: “Así quitó Dios el ganado de vuestro padre” (Génesis 31:9).

Génesis 31

31:30 Este incidente ha sido un enigma durante mucho tiempo. ¿Por qué Labán se preocupó tanto por recuperar estas imágenes que Raquel había robado (Génesis 31:19)? A fin de recuperarlos él condujo una larga y costosa expedición.

Excavaciones en Nuzi, en la región norte de Mesopotamia, en la zona donde había vivido Labán, demuestran que la posesión de los ídolos domésticos de un suegro por parte de su yerno, era legalmente aceptable como prueba de la designación de ese yerno como principal heredero. Esto no solo explica la historia sino que además

prueba que fue escrita en una época cuando los hechos eran tan conocidos que no necesitaban explicación. No es de sorprender que Jacob se enojara tanto por la acusación recibida (Génesis 31:36), ni que los dos hombres erigieran un límite y prometieran no cruzarlo ni dañarse el uno al otro (Génesis 44:52). Jacob no empleó con malicia estas imágenes que Raquel había robado, pero ordenó que fueran enterradas en Siquen (Gn. 35:2-4).

31:47 Jegar Sahaduta. [Arameo, *El majano del testimonio.*]

31:47 Gallad. [Heb. *El majano del testimonio.*]

31:49 Mizpa. [Esto es, *Atalaya.*]

31:49 A menudo usadas incorrectamente como si fueran bendición, en su contexto original estas palabras más bien constituían una maldición. Labán y Jacob se desconfiaban mutuamente. Cuando partieron, Jacob hizo erigir un monumento de piedras como testimonio de su pacto con Labán, y Labán dijo que las piedras servirían como recordatorio de que Dios vigilaría la manera en que Jacob iba a tratar a Lea y a Raquel en el futuro.

Génesis 32

32:2 Mahanaim. [Entendido aquí, *Dos campamentos.*]

32:28 Israel. [Esto es, *El que lucha con Dios, o Dios lucha.*]

32:30 Peniel. [Esto es, *El rostro de Dios.*]

32:30 El concepto de ver el rostro de Dios no siempre es el mismo en la Escritura. En Éxodo 33:20 Dios le dijo a Moisés: “No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá”, pero en esa ocasión Dios se reveló a Moisés por medio de una manifestación de su gloria. Cuando Jacob dijo que había visto a Dios cara a cara, simplemente quiso decir que había visto un Ser divino, el Ángel de Jehová, no que había contemplado a Dios en todo el resplandor de su gloria, algo que ningún hombre puede contemplar, así como no podemos mirar el sol sin que nos enceguezca. Todo lo que denotan estos pasajes culmina cuando el hombre contempla la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo (comp. Sal. 27:8; 2 Co. 4:6; véanse notas a Gn. 12:7 y Jn. 1:18).

Génesis 33

33:14 El cambio de nombre de Jacob a Israel no cambió completamente a este hombre. A veces “Jacob” reaparecía y tomaba el control de la vida de “Israel”, el nuevo hombre. Comp. Gn. 35:1-10, donde el modo de andar está acorde al nuevo nombre.

33:17 Sucot. [Esto es, *Cabañas.*]

33:20 El-Elohe-Israel. [Esto es, *Dios, el Dios de Israel.*] Esto fue un acto de fe por parte de Jacob. Al llamar al altar *El-Elohe-Israel*, no sólo se apropió de este nuevo nombre sino que además se relacionó con *Elohim* de una nueva manera, como el Dios únicamente a través del cual él podría andar de acuerdo a este nuevo hombre. Véase Gn. 14:18-23 (con nota 2 en el v. 18), donde se observa que Abraham hace algo similar.

Génesis 35

35:1 Este es el primer avivamiento registrado en la Biblia, y tiene prácticamente todos los aspectos salientes de los avivamientos subsiguientes que se describen en el A.T. Dichos aspectos son: (1) como aquí, el avivamiento a menudo esta precedido por un periodo de manifiesta iniquidad, oprobio, y el consecuente temor (Génesis 34:30-32); (2) se inicia con una palabra de Dios, en forma directa o a través de un líder consagrado –“Dijo Dios”; (3) debe haber un abandono de todo lo que le es desagradable a Dios: “Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros y limpiaos” (Génesis 35:2); (4) hay un correspondiente regreso a la obediencia de la voluntad revelada de Dios: “sube a Betel”, “haz allí un altar”; (5) se recuerdan las bendiciones pasadas: “que te apareció cuando huías”, “me respondió en el día de mis angustia”; (6) aquellos que sinceramente quieren servir al Señor, reciben la seguridad de protección divina de los enemigos: “no persiguieron a los hijos de Jacob”; (7) el avivamiento va acompañado por una nueva revelación del carácter de Dios (Génesis 35:11); (8) se renuevan las promesas de Dios y se hace una revelación de la posibilidad de una vida espiritual más elevada (Génesis 35:10-11); (9) el avivamiento puede haber sido la preparación de Dios para una prueba o aflicción futura, como sucedió aquí con la muerte de Raquel (Génesis 35:16-20); y (10) avivamientos posteriores del A.T. casi siempre están señalados con una vuelta a la ofrenda de sacrificios con sangre. Otros avivamientos en el A.T.: con el rey Asa (2 Cr. 15:1-15); con el rey Joás (2 R. 11-12; 2 Cr. 23-24); con el rey Ezequías (2 R. 18:4-7; y especialmente 2 Cr. 29:31); con Josías (2 R. 22-23; 2 Cr. 34-35); en Nínive (Jon.3); en el tiempo de Zorobabel (Esd. 5-6); con Nehemías (Neh. 8-9; 13:1-6).

35:7 El-bet-el. [Esto es, *Dios de Bet-el.*] Comp. Gn. 28:19, donde lo que le impresionó a Jacob fue el lugar, como escena de la visión de la escalera. Él llamo el lugar “Bet-el”, *la casa de Dios*. Ahora lo que le impresiona no es tanto el lugar sino el Dios del lugar, y lo llama “El-bet-el”, *el Dios de la casa de Dios*. Véase Gn. 33:20, nota.

35:8 Alónbacut. [Esto es, *La encina del llanto.*]

35:14 La primera mención de libación (ofrenda ritual de un líquido). No se encuentra entre las ofrendas levíticas de Lv. 1-7, aunque se incluyó en las instrucciones para los sacrificios en la tierra (Nm. 15:5-7). Siempre se “derrama”, nunca se bebe, y puede considerarse un tipo de Cristo en el sentido de Sal. 22:14; Is. 53:12.

35:18 Benoni. [Esto es, *Hijo de mi tristeza.*]

35:18 Benjamín. [Esto es, *Hijo de la mano derecha.*] Benjamín, *el hijo de mi tristeza* (Benoní) para su madre pero *hijo de mi mano derecha* para su padre, ilustra dos aspectos de Cristo. Como Benoní, Él fue el Mesías sufriente, la causa de que una espada traspasara el corazón de su madre (Lc. 2:35); como Benjamín, jefe de la tribu guerrera (Gn. 49:27) y firmemente unido a Judá, la tribu del rey (Gn 48:8-12; 1 R. 12:”1), Él es el Mesías victorioso.

35:19 Esta es la primera referencia a Belén en la Biblia. El término en sí significa *casa de pan*. En esta ciudad nació nuestro Señor, apareciendo en la carne que daría por la vida del mundo. Es la ciudad de la maternidad, pero la maternidad en relación a la muerte como se muestra aquí (Mateo 2:16-18; Lucas 2:34-35). Belén nunca aparece en el N.T. como sitio de ningún evento en el ministerio de nuestro Señor ni en la iglesia del primer siglo. Nunca se ha cuestionado el sitio de Belén, que está ubicada unos 8 km (5 millas) al sur de Jerusalén.

35:22 Esta es la primera lista completa de los doce hijos de Jacob, cuyos nacimientos han sido descritos en los capítulos precedentes. De ellos surgieron las doce tribus de Israel, y la bendición a las tribus se dio a cada uno respectivamente cuando Jacob estaba por morir (Génesis 49). Los nombres vuelven a aparecer en las genealogías de 1 Crónicas 1 – 2. Como nombres de tribus, se hace una lista de ellos en siete oportunidades

diferentes en el libro de Números, y aparecen otra vez en la bendición de Moisés (Deuteronomio 33), en la división de la tierra en Josué 15, en otros lugares en el A.T., y por último como las doce tribus selladas de Apocalipsis 7:4-8. El orden en que aparecen los nombres es variado.

35:29 ¡Qué equivocado había estado Isaac sobre el momento de su muerte! Véase Génesis 27:2. Él vivió cuarenta y tres años más después del incidente del capítulo 27, y veinticinco años después que Jacob regresó de Padan-aram (Génesis 35:27). Jacob había estado lejos veinte años (31:41).

Génesis 36

36:1 Edom (llamado “seir”, Génesis 32:3; 36:8) es el nombre del país al sur del antiguo reino de Judá y que se extiende desde el Mar Muerto hasta el Golfo de Aqaba. Incluye las ruinas de Petra, y limita al norte con Moab. Poblado por los descendientes de Esaú (Génesis 36:1-19), Edom tiene un lugar prominente en la Palabra profética (junto con Moab) como la escena de la destrucción final del poder mundial gentil en el Día de Jehová. Véase Armagedón (Apocalipsis 16:13-16; 19:17-21) y Tiempos de los gentiles (Lucas 21:24; Apocalipsis 16:19). Comp. Salmos 137:7; Isaías 34:1-8; 63:1-6; Jeremías 49:17-22; Ezequiel 25:12-14; Abdías 1:21.

36:20 Los horeos, o hurritas, permanecieron completamente olvidados durante miles de años. Ahora se ha descubierto que fueron un gran pueblo asentado en la parte norte de Mesopotamia, en Siria y en Palestina antes del 2000 a. C. A través de excavaciones se han recuperado miles de tablillas que contienen documentos comerciales y de otros tipos.

36:31 Es característico que en las Escrituras los nombres de los reyes de Edom se mencionen antes que los reyes de Israel. La declaración de este principio está en 1 Corintios 15:46. En primer lugar está lo “natural”, lo mejor que tiene el hombre y que siempre falla; lo que sigue son las cosas espirituales, las cosas de Dios, que triunfan. Adán – Cristo; Caín – Abel; la posteridad de Caín – la posteridad de Set; Saúl – David, etc.

La mención de los reyes en este momento, cuando Israel en realidad no tuvo reyes hasta el tiempo de Saúl (1 Samuel 10), ha sido usada por algunos como argumento contra la paternidad literaria de Moisés. La respuesta a la objeción se halla en Génesis 17:6, 16, donde a Abraham y a Sara ya se les había prometido que habría reyes entre sus descendientes.

Génesis 37

37:2 Si bien en ningún lugar se asevera que José fue un tipo de Cristo, las muchas analogías que existen resultan significativas: (1) ambos fueron objeto especial del amor de un padre (Génesis 37:3; Mateo 3:17; Juan 3:35; 5:20); (2) ambos fueron odiados por sus hermanos (Génesis 37:8; Mateo 21:37-39; Juan 15:24-25); (4) los hermanos de ambos conspiraron contra ellos para matarlos (Génesis 37:18; Mateo 26:3-4); (5) tanto en intención como simbólicamente, José fue matado por sus hermanos, así como sucedió con Cristo – en cuanto a Cristo, la referencia es a sus hermanos de raza - (Génesis 37:24; Mateo 27:35-37); (6) ambos fueron una bendición entre los gentiles y obtuvieron una esposa (Génesis 41:1-45; Hechos 15:14; Efesios 5:25-32); y (7) así como José reconcilió a sus hermanos consigo y luego los exaltó, así sucederá con Cristo y sus hermanos judíos (Génesis 45:1-15; Deuteronomio 30:1-10; Oseas 2:14-18; Romanos 11:1, 15, 25-26).

37:28 Se ha creído que existe una contradicción entre la referencia a los mercaderes que llevaron a José a Egipto, los ismaelitas de Génesis 37:25, 27, 28 (y Génesis 39:1), y los madianitas en Génesis 37:28 y 36. En realidad, no se conoce el significado preciso de estos términos, y no hay razón para dudar que se superponían.

37:35 Seol. [Nombre hebreo del lugar de los muertos.]

Génesis 38

38:8 Esta costumbre posteriormente fue parte de la ley mosaica (Deuteronomio 25:5-6); en líneas generales con esta provisión cada hombre contaría con descendencia. Comp. Mateo 22:23-33, donde los saduceos presentaron un caso hipotético en su intento de refutar a Jesús.

38:29 Fares. [Esto es, *Rotura*, o *Brecha*.]

Génesis 41

41:43 Se han presentado dudas sobre la posibilidad de que un extranjero fuera elevado a un cargo importante en Egipto, pero los documentos egipcios muestran que aunque se trataba de casos poco frecuentes, de ninguna manera éste fue el único en su tipo.

41:45 Asenat, la esposa que se unió a José, el rechazado (Juan 19:15), es símbolo de la Iglesia, llamada en el mundo para ser la esposa de Cristo durante el tiempo en que Israel, los hermanos de Cristo, lo rechacen (Juan 1:10-12; Hechos 15:14; Efesios 5:31-32). Israel será preservada como lo fueron los hermanos de José (Ezequiel 11:16). Véase Génesis 37:2, nota.

41:51 Manasés. [Esto es, *El que hace olvidar*.]

41:52 Efraín. [De una palabra hebrea que significa *fructífero*.]

Génesis 43

43:26 Los hermanos de José habían pensado que jamás harían esto. Comp. Génesis 37:8-11, 19-20.

43:34 Comp. Génesis 35:18, nota. Benjamín se vuelve prominente. Él prefigura a Cristo cuando su poder se revele en el reino. Véanse notas a Génesis 1:26; 1 Samuel 8:7; Zacarías 12:8.

Génesis 46

46:26 Se ha imaginado que existe una discrepancia entre los vv. 26 y 27. “Todas las personas que vinieron con Jacob a Egipto” eran sesenta y seis (Génesis 46:26). “Las personas de la casa de Jacob” (Génesis 46:27, e.d. *toda la familia de Jacob*) eran setenta: los sesenta y seis que viajaron con Jacob, más José y sus dos hijos, que ya estaban en Egipto, lo cual suma sesenta y nueve, más el mismo Jacob, con quien el total llega a setenta. Véase Hechos 7:14, nota.

Génesis 49

49:1 Ésta es la primera vez que aparece la expresión “los días venideros”, un concepto sumamente importante en la profecía bíblica. (La palabra hebrea aquí traducida “venideros” es *ajarith*). En general, esta expresión (como también “los últimos días”, “el día postrero”, “los últimos tiempos”, “postreros días”) hace referencia a ese período final en la historia de un grupo particular de personas o naciones, cuando los propósitos anunciados de Dios para con ellos están a punto de ser consumados. (1) En Daniel 2:28 – 10:14 se refiere al final del gobierno de las naciones gentiles. (2) En el A.T. el término muy a menudo se refiere a la rebelión final de Israel contra Dios (Deuteronomio 31:29), acompañada por una época de gran angustia (Deuteronomio 4:30; Ezequiel 38:16) que será seguida por el regreso de Israel a Jehová (Oseas 3:5). A esto a su vez seguirá el establecimiento en Jerusalén del centro de soberanía divina en la tierra, al que las naciones del mundo acudirán para conocer la ley de Jehová (Miqueas 4:1). Es indudable que esto será contemporáneo con el derramamiento universal del Espíritu Santo predicho por Joel (Joel 2:28-29; Hechos 2:17). (3) En el N.T. la expresión se utiliza dos veces en relación con el período de la historia iniciado con la venida de Cristo (Hebreos 1:2; 1 Pedro 1:20); pero (4) más frecuentemente se usa para denotar el final de la edad de la Iglesia, cuando el alejamiento de la fe, la iniquidad y el consecuente peligro alcanzarán su mayor intensidad (2 Timoteo 3:1; Santiago 5:3; 1 Pedro 1:5; 2 Pedro 3:3). (5) El uso de la expresión “el día postrero” por parte de nuestro Señor, se encuentra sólo en el Evangelio de Juan, donde está relacionado con la resurrección (Juan 6:39-40, 44, 54; 12:48; comp. 11:24). Génesis 49 pareciera combinar la segunda y la tercera de estas definiciones. Comp. Hechos 2:17, nota; también Joel 2:28, nota.

49:10 Se han ofrecido varias sugerencias para explicar la palabra “Siloh”. Las antiguas traducciones optaron por decir “aquel de quien es” o “aquel a quien pertenece”, haciendo referencia al reinado del Mesías y a la profecía de Ezequiel 21:27. La opinión que relaciona Siloh con la ciudad de Silo es marcadamente débil ya que Judá no experimentó una crisis trascendente en Silo. La sugerencia de unos pocos en cuanto a que el pasaje encuentra su cumplimiento en David, le quita fuerza. En realidad no hubo dominio manifiesto de Judá hasta David; por lo tanto, el texto indica gobierno en Judá antes que llegue Siloh. *La referencia es al Mesías*. El gobierno o reinado en Judá no concluirá hasta que Él venga, cuando esa soberanía será aumentada para incluir al mundo.

49:28 La vida de Jacob, que terminó con serenidad y bendición, da testimonio del poder de Dios para transformar el carácter. En la vida espiritual de Jacob hubo seis fases notables: (1) el primer ejercicio práctico de fe, que tuvo lugar en la compra de la primogenitura (Génesis 25:28-34; 27:9-29); (2) la visión en Bet-el (Génesis 28:10-19); (3) el caminar en la carne (Génesis 29:1 – 31:55); (4) la experiencia transformadora (Génesis 32:24-31); (5) el regreso a Bet-el: los ídolos desechados y enterrados (Génesis 35:1-7) y (6) el camino de fe en Dios (Génesis 37:1 – 49:33).

Génesis 50

50:2 En Egipto, el embalsamamiento de personas prominentes era un procedimiento corriente. Se han descubierto muchas momias, a menudo en un excelente estado de conservación. Lo elaborado del proceso se advierte en el hecho de que se requerían cuarenta días (Génesis 50:3).

50:11 Abel-mizraim. [Esto es, *Pradera de Egipto*, o *Llanto de Egipto*.]